EL ALBAÑIL

Organo de la Sociedad de Resistencia Obreros Albañiles y Anexos de la Capital, adherida a la F. O. R. A.

3ª Epoca — Secretaría: SANTIAGO DEL ESTERO 367 — Nº 1

Buenos Aires, Diciembre 18 de 1935

La huelga en la construcción

Va para dos meses que los albañiles se declararon en huelga, la que se hizo extensiva a los otros gremios que como Yeseros, Colocadores de Mosaíco, Pintores, etc., desarrollan sus actividades en la edificación. El paro sigue siendo absoluto, lo que no deja de ser sorprendente para la mayoría del público, aunque insensiblemente la sorpresa está siendo sustituída por la indiferencia.

El fenómeno, como otros fenómenos sociales, tiene su explicación natural. Igualmente se explica la actitud dé la tolerantísima "dictablanda" vigente, aunque es otro fenómeno osprendente para el grueso de la opinión, tan impresionable y tan ingénua...

Los motivos que han impulsado a los obreros albañiles a la huelga, están por demás justificados: jornales de cuatro, tres y medio y tres pesos a los oficiales, y hasta de uno y ochenta para peones; horarios de diez y más horas; una situación desesperante en suma.

Hace mucho tiempo, nosotros veníamos poniendo el dedo en la llaga, o sea agitando el ambiente contra esa escandalosa expoliación patronal y el descarado amparo gubernativo. Ahí están los muchos manifiestos publicados, y publicaciones aparecidas en periódicos foristas. En nuestros proyectos de provocar intensa reacción defensiva en el gremio, se contemplaba la amplia propaganda callejera. En este terreno, todo fué malogrado por las trabas policiales. La consigna, indudablemente dada por el ministro delInterior, era terrible contra nuestro gremio, que no podía ser una excepción a la especie de maldición bíblica lanzado por el sanedrín de la casa rosada, contra la F.O.R.A. Para nosotros, nada de conferencias y mítines. Sólo se nos permitió algunas asambleas, pero bajo un control de eficaz efecto obstruccionista, y bajo la amenaza de detención de los camaradas que hablaran con cierta claridad forista... Los carteles que se pegaban en las paredes, a pesar del evidente riesgo, eran arrancados por los agentes. Y hasta fué deportado un delegado de la F.O.R.A. detenido en una asamblea de Albañiles.

Al señalar las causas que malograron los propósitos de imponer condiciones de trabajo más humanas, cumplimos el deber de demostrar que la sorpresiva declaración de huelga por el grupo bolchevique de la calle San Juan, tiene su razon de ser en el propio apoyo de las esferas gubernativas. Es público y notorio, que simultanea a la acción represiva llevada contra nuestro gremio, se desarrollaba y aun desarrolla una acción proteccionista policial. Ahora mismo se constata cómo la policía garantiza el desarrollo de las asambleas del Luna Park, contra las incursiones del forismo, persiguiendo a las camaradas que reparten manifiestos, e incluso proteje la labor propagandista de los agentes bolcheviques, en los propios lugares donde hay obreros trabajando. ¿No basta a probar el caracter electorero y de coloboración con la oligarquia nacional, el movimiento de la construcción?

Es hora ya, el proletariado se percate del malabarismo revolucionario de los émulos de Stalín y Cía., y no se preste a planes siniestros de los partidos políticos, por roja que sea la bandera que enarbolen... Pero esto no será posible, sinō reflexiona sobro la conducta y actividades de las camarillas dirigentes y se docide a que el rol tan importante que juega en los acontecimientos sociales, esté bajo su directo control. La táctica de los mal llamados comunistas, se presta para los más inconcebibles contubernios y canallescas traiciones. Es la vieja táctica marxista, que tan funestísimos resultados dió para los oprimidos en todo el mundo. Aquí en el país, esa táctica, antes de surgir el partido bolchevique, la encarnó el camaleonismo, hoy concentrado en la C. G. T. Además los elementos bolcheviques subordinan sus actividades a las rigurosas consignas de Moscú. Y siendo que la comisarocracia ha proclamado, como sacrosanto principio político filosófico, el principio jesuita "que todos los medios justifican el fin", nada del otro mundo resulta, obediciendo al cálculo electorero, se contraigan mutuos compromisos. Para los que quieran ver, las agachadas y cambios de frente del bolchevismo moscovita, no pueden ser más evidentes. Hasta ayer nomás, fulminaban, despiadadamente, a los curas rojos de la social democracia (Partidos Socialista) y a las corporaciones obreras de la Internacional de Amsterdam, que como la C. G. T. Argentina, secundan la política obrerista de los gobiernos asociados en la Liga de las Naciones. Pero como repentinamente los tetrarcos de la Internacional Comunista (dictadura rusa), impartieron el santo y seña de abrazare con los "traidores" y "contrarevolucionarios" de ayer, los secuaces de esta secta, aceleradamente hizieron el movimiento de conversión hacia la derecha imperialista. Y ahí los tenemos pactando el "frente político" y "revolucionario" con los socialistas de todo el mundo; y pidiendo, a voz en cuello, el "Frente Unico" con las corporaciones del sindicalismo amarillo. En el propio

(Continúa en la pág. 2.)

Soc. de Resistencia O. Albañiles y anexos de Lanús adherida a la F. O. R. A.

Como obreros organizados conscientes del deber solidario y fervientes cultores de la justicia, que debe presidir todas las acciones humanas, no podemos silenciar nuestra sincera satisfacción, al presenciar el valiente gesto de cuadrarse frente a los despiadados explotadores que viven a expensas de nuestro sudor exigiendo más pan y más respeto como productores de la riqueza social ¡Hora era! hermanos albañiles de sacudir una vez por todas esa inactividad suicida, que hizo presa demuestro espíritu combativo a partir del año 1929, volviendo por los fueros de dignidad proletaria conculcada, poniendo término a tantos incalificables abusos y arbitrariedades, dequevenían siendo víctimas. Que todo el esfuerzo incansable unido a la continua acción desplegada por aquellos obreros agrupados en el aguerrido sindicato forista, los cuales no sesaron un solo instante en el sentido de llamar a la reflexión al gremio, sobre la situación precaria que soportaba ,señalando en forma precisa el camino a seguir, teniendo para ello que arrastrar innumerables sacrificios, como ser encarcelamientos, confinamientos o deportaciones tenía que dar su resultado beneficioso, tardeo temprano, como a sucedido. Frente a esa acción sistemática, perseverante y tesonera es el movimiento actual. El triunfo de vuestras aspiraciones reside en la dicisión y firmeza que sepáis imprimir a la lucha. Hay que estar con el ojo avizor, contra propios y extraños, no delegando facultades en nadie, que solo a ti te corresponden ejercer.

Exigid responsabilidad, sin dejarte seducir por la retórica fácil o elocuente de la que pretenden hacerte servir de trampolín para sus fines inconfesables. No permitas sujeción o intromisiones perniciosas de elementos patronales, como la del "Dpto. Nacional de Trabajo", creado expresamente para crear el confusionismo en las filas proletarias: Camaradas albañiles, para triunfar, no basta el entusiasmo que ciega, es necesario meditar, para obrar, pues luego trae lamentables consecuencias para la organización. Las asambleas deben ser el reflejo del sentir colectivo y no la voluntad o conveniencia de un grupo eregido en director del movimiento, que aprovechando la situación de fuerza, en que la reacción coloca a los militantes foristas, se han fortificado en los puestos directivos, desplazando los verdaderos luchadores, catalogándolos de dementes derrotistas, por no estar de acuerdo con los procederes jesuíticos que practican, siendo ellos los usurpadores del esfuerzo y sacrificio de los mismos.

Por eso esperamos sabréis encauzar la lucha sobre las bases que aconseja la acción directa, rechazando toda mediación ofrecida por los "medas providenciales" sean del color que sean, que rondan como buitres en torno vuestro, con el propósito desacar tajada explotando tu buena fe y desconocimiento societario. En esa forma gozaréis de la simpatía unánime del proletariado forista, que estará dispuesto, si es necesario a jugarse entero, como lo atestigua su historial revolucionario por el logro de toda justicia.

LA COMISION.

NUESTRA PALABRA A TODO EL PROLETARIADO DE LA CONSTRUCCION

Clarificando y reafirmando posiciones

El movimiento huelguista de los albañiles de la Capital, tuvo la virtud de mostrarnos en toda su desnudes, el plan largamente meditado por los enemigos de la F. O. R. A., que está por demás decirlo, lo son del anarquismo como corriente de ideas y movimiento revolucionario esencialmente humano, que asienta sus más firmes bases en la parte más dolorida de la humanidad, el proletariado, y se desarrolla y plantea sus luchas al mundo de la explotación y de la tiranía al margen del Estado y de toda combinación con los sectores e instituciones que lo defienden o vivan al calor de sus leyes por demás arbitrárias y antisociales.

Ya antes del cuartelazo septembrino cada una de las partes que hoy forman el "frente de hierro" contra el movimiento finalista y libertario del proletariado regional, tentarán cada una con sus fórmulas demagógcas y sus caudales inagotables de dialética "unitaria" y "materialista", matizada de una terminología redentorista y truculenta, fraccionar los cuadros sindicales del proletariado substrayéndolo así a la influennia ya tradicional del anarquismo revolucionario, que les impedía satisfacer a costas del trabajador organizado sus mesquinas ambiciones políticas y sus bajos apetitos personalistas.

La calumnia y la mentira fueron en todo momento las armas preferidas de los conspiradores ya a sueldo de un partido político — entre todos los que, para desgracia del proletariado existen el Partido Comunsta es en esta clase de "tácticas revolucionarias" desde su creación, campión indiscutible —o inspirados por personajes que desde la sombra, anónimamente, lanzaban sus diatribas teocráticas sobre los militantes y los organismos que se resistian a sus petulantes pretensiones caudillescas. Momentos hubo, lo confesamos con leal sinceridad, que el morbo corrosivo y pestilente llegó a contagiar parte de los nuestros y la guerra fraticida entre hermanos en dolor e ideales tomó caracteres trágicos y disolventes, que puso por instantes en tela de juicio público la ética insuperable, fraterna y soldaria de las doctrnas orientadoras y finalistas de la organización forista, haciéndola tambalear peligrosamente. Pero el anarquismo argentino supo forjar a través de la F. O. R. A., y en sí mismo, valores morales e espirituales que una vez más probaron valientemente su acerada liora poniéndose a la altura de las circunstancias, salvando gloriosamente aunque con amargas ingratitudes y resistiendo a golpes terribles que pretendian ser mortales para nuestro movimiento, de una pérdida substancial y grandiosa al movimiento anti-autoritario sudamericano, que no tendría seguramente precedentes en los anales de la historia ideológica y revolucionara del proletariado mundial.

Pero, sin embargo, el microbio perturbador no ha sido reducido totalmente y hoy, surge más temerario y más desafiante, transformado de simples células en perfecto organismo en la "Federacion de Sindicatos de la Construcción". La cual alentó y dió forma a la división del gremio con la formación de otro organismo a donde las más elementales prácticas de orden sindical estuveron por completo ausentes. ¡Se tenia apuro en substraer a la F. O. R. A., la parte más importante de la construccion, los albañiles, peones y cementistas, sin los cuales nunca podrian materializar su histérico y malevo sueño tantas veces fracasado, siempre que lo intentaron llevar a la práctica, los enemigos del "quintismo", es decir, de la F. O. R. A. comunista-anarquista!

Decididos a defender como cuadra a todo idealista y revolucionario sincero los postulados manumisores que encarna y enarbola con firmeza nuestra organización finalista, y conscientes de la responsabilidad que hemos contraído frente al proletariado regional, especialmente al que se cobija bajo la antorcha libertaria de la **Federación Obrera Regional Argentina**, nos dirigimos nuevamente a los camaradas en lucha, a través de las páginas de "EL ALBAÑIL" convencidos de que los **hechos** les tenga iluminados con más amplitud la razón, ofuscada desde el primer día de huelga por el verbalismo truculento y falsas manifestaciones de un sentimiento proletario que jamás sintiran, los que han usurpado de la forma más villana y cobarde, la representación de los explotados de la construcción. Porque para tener derecho a representar al proletariado en sus luchas contra el capitalismo que lo explota y el Estado que lo oprime en beneficio exclusivo de la alta y pequeña burguesía, es imprescindible no pactar nunca con éstas, ni contribuir al apuntalamiento de sus instituciones, contribuyendo de esa forma a sostener sus privilegios, tanto económicos como políticos, que determina la desigualdad entre los hombres y por lo tanto la miseria y el hambre del proletariado. Y los que actualmente orientan la huelga de albañiles, peones y obreros del cemento armado, como agentes de un partido político disfrazado de "obrerista" y de un gobierno tiránico y bárbaro escondido tras el sugestivo y engañoso nombre de "Dictadura del proletariado", solamente han traicionado a las masas productoras en sus intereses y derechos, económicos y morales, y en sus ideales emancipadores frente a la clase patronal en provecho de minorías parasitarias, que aspiran a ocupar el lugar de dominio y mando que ocupa la burguesía sobre el pueblo esclavo y sin pan, no para des-

(Continúa en la pág. 4.)

El periódico "¡Spartacus!" y el movimiento obrero

Para los redactores del periódico "¡Spartacus!" el tiempo habría pasado inútilmente por encima de la cabeza del proletariado argentino. De otro modo no se puede comprender, el incitarlo a luchar con la perspectiva de fijar más tarde, la posición idiológica que ha de seguir.

Los setenta y cinco años que nos distancian de la fundación de la Primera internacional de los trabajadores, con su declaración de principios y sus luchas, según el criterio "spartaquista" no tendrían eco entre los explotados de este suelo. La redacción de "¡Spartacus!" se ha equivocado, no por desconocimiento, sino adrede. Pero, de todos modos y sea como fuere, el proletariado argentino no va a comenzar mañana la lucha contra sus tradicionales enemigos: Estado y capitalismo; ya es largo el proceso de luchas que registra su historial revolucionario. Y estas luchas fueron encauzadas con previa fijación táctica ¡como corresponde hacer a la clase obrera, si no quiere ser defraudada en su intento de emancipación por demagogos de la política! Es desde estos planos que hay que discurrir, objetar o afirmarse. Plantear los problemas del proletariado a estas alturas de otro modo, es hacer obra derrotista.

Son dos las fórmulas que señalan el camino al proletariado, a todos los explotados y oprimidos indistintamente: la que conduce a la consolidación de todos los privilegios e injusticias, o, la que lleva a la liberación de todas las injusticias y acaba con todos los privilegios. La primera se consigue siguiendo los partidos políticos, cualquiera sean ellos y por más sugestivo que sea el programa que ofrezcan. La segunda, es decir, la que marca al proletariado la senda a recorrer luchando sin tregua hasta aplastar las iniquidades sociales y por su liberación definitiva de la servidumbre que impone el capitalismo y el Estado, está representada en la F. O. R. A., por sus tácticas de lucha y su objetivo final. Por otra parte el movimiento obrero del país está bifurcado entre dos polos; es decir, los que actúan y se movilizan sólo y mediante las consignas que imparten los partidos políticos y la F. O. R. A., organismo éste que si no es **acabadamente perfecto** tiene, sin embargo en su finalidad, la representación auténtica de los deseos y aspiraciones de la clase obrera entera, y por sus tácticas y metodos de lucha el que tendrán que emplear los obreros que viven a su margen se quieren imponer condiciones a la patronal y, a la vez, emprender el camino que conducirá a la libertad integral.

Esto lo saben muy bien los inspiradores de "¡Spartacus!" y, también, que no estamos en el comienzo, aquí en la Argentina, del movimiento obrero. Lo saben — ¡oh, si lo saben! — pero les conviene aparentar lo contrario. Hay una historia de lucha y una posición idiológica que fija y remarca la trayectoria andada. Lo lógico y consecuente es tomar posiciones sobre las bases existentes. Los del periódico "¡Spartacus!" así lo deberían comprender con mucha mayor razón, ya que pretenden **orientar** a los trabajadores, **revolucionariamente,** en sus luchas; en especial... a los albañiles, en el actual movimiento huelguista.

Pero "¡Spartacus!" no lo comprendió así, y nos ofrece para colmo de las contradicciones, un pastel marxista mezclado con el "anarquismo".

Si a esto se le quisiera asignar un lugar en el movimiento obrero, sería el de hacer en las filas de la clase trabajadora materia de división y confusionismo.

Todo cuanto no venga definidamente claro en esta hora amarga para el proletariado organizado, o no, debe de ponernos en guardia. Más que nunca es ahora que los sindicatos adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina, tienen que tomar una defensa actuante, no ya contra las embestidas reaccionarias del Estado, sino contra la ofensiva "sindicalista" bolchevique que se está desarrollando con toda libertad de acción, contra nuestro movimiento finalista empezando por el gremio de albañiles puntal indiscutible de la construcción. Ofensiva que se está llevando a cabo con mucha "maña" y a la cual sirven, también, algunos "anarquistas catedráticos". En esta acusación no va nada que no pueda ser comprobado por los que cavilen todavía en la duda. Y si es que les interesa la **verdad,** pueden empezar por tomar datos en la huelga de albañiles de la capital donde podrán encontrar, más que una lucha directa por el pan y los derechos de los obreros en lucha, un ataque a fondo — torpemente ocultado y al margen de la voluntad de esos mismos obreros — contra las organizaciones de la F. O. R. A. al cual, repetimos, hacen el juego ciertos titulados anarquistas. Pero esto no es lo más grave; lo importante es que estos mismos cada vez que se presenta oportunidad propicia, se declaran los más frenéticos partidarios de la F. O. R. A. Estos cambios y esta inconsecuencia idiológica, no pueden dejar de controlarla los trabajadores. El proletariado regional y especialmente el que actualmente se encuentra en la calle decidido a conquistar a los pulpos de la construcción mejores condiciones de vida que con sobrada justicia y derecho merecen, tiene que ajustarse a una orientación y a una metodología clara y bien firme. ¿Donde se hallen ellas? No por cierto en las páginas del periódico "¡Spartacus!". Este periódico lleno de inconsecuencias, cambios de posición y amalgamientos de teorías, cubiertas de consignas contradictorias y claramente demagógicas, debería ser encaminado desde otro punto de vista del que lo hacemos, y con más amplitud del que podemos hacerlo hoy. Pero, quien empieza con paso firme, no se desespera en llegar... De la misma forma que empuñamos con ruda firmeza el pesado pico, empuñaremos también, con decidida valentía y traviesa alegría, la minúscula pluma donde no saldrá, seguramente, almiscarada literatura ni teorías "rompe-cabezas", sino sencillamente: **verdades.**

Sin embargo, no tememos en afirmar, desde ya, que el periódico "¡Spartacus!" no sólo desmiente el subtítulo que lleva, sino que su posición orientadora en las filas del proletariado regional es completamente perjudicial a la unidad y desarrollo del movimiento obrero finalista y libertario.

Leer, ver, analizar y convencerse y obrar sin pérdida de tiempo en consecuencia, debe ser para el obrero de la F. O. R. A. y para el anarquista en las actuales circunstancias porque atraviesa nuestro movimiento, un imperioso mandato de consciencia.

Federación O. Regional Argentina

(Fundada en el año 1901)
PACTO DE SOLIDARIDAD

Considerando: Que el desenvolvimiento científico tiende, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, convirtiéndolos en intermediarios, y haciendo con este aumento de asalariados improductivos cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y por consiguiente necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo reclama la justicia más elemental; que esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliónes que en forma de huelgas presenciamos; que el descubrimiento de nuevos instrumentos de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a miles de hogares, cuando la razón nos dice que a mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que ese fenómeno contradictorio demuestra la viciosa constitución presente; que esta constitución viciosa es causa de guerras intestinas, crímenes, degeneraciones, perturbando el concepto que de la humanidad nos han dado los pensadores más modernos, basándose en la boservación y en la inducción científica de los fenómenos sociales, que esta transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho; que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, entes bien, se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno se limita por la del otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de las leyes científicas vividas de hecho por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformacin económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en lobo del hombre, y funde un pueblo de productores libres, para que al fin el siervo y el señor, el aristocráta y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen al fin bajo la sola denominación de hermanos.

El IV Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina declara que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones locales, comarcales y provinciales, consolidando la nacional para que así, procediendo de lo simple a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores, dándose a éstos más pan, más pensamiento, más vida, podamos formar con los explotados de todas las naciones, la gran confederación de todos los productores de la tierra, y así solidarizados podamos marchar, firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica y social.

El V Congreso de la F. O. R. A., consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de las Federaciones obreras, declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de transitorias mejoras materiales, les llevará a su completa emancipación y por consiguiente a la evolución social que persigue. (Acuerdo tomado en el V Congreso de la F. R. O. A. en agosto de 1905).

INFORME DE ACTIVIDADES

En forma breve hacemos una reseña de nuestras actividades partiendo del año 1932, que si bien son de conocimiento público, dado lo extenso de nuetsra propaganda, las reproducimos para mejor ilustración de todos y de los compañeros que quieran formarse fundado juicio de nuestra actitud en la presente huelga. En febrero de 1932, una vez levantado el Estado de sitio, varios compañeros hicieron un llamado al gremio, concurriendo un número regular, acordando cooperar con los demás gremios adheridos a la apertura del local de Mitre. Se emprendió la tarea de reorganización con el entusiasmo de siempre, desmostrando que la dictadura Uriburista, con sus torturas deportaciones y confinamientos, lejos de someter los militantes había templado el espíritu revolucionario. En esa fecha se editó un manifiesto en el que se llamó a asamblea general. La concurrencia fué regular, tratándose asuntos generales, se nombró Comisión para realizar extensa propaganda a fin de preparar el ambiente para la huelga en pro de las condiciones que la patronal nos había arrancado en el período de la dictadura. Al transcurrir estas actividades, se notó la predisposición de lucha en el gremio, lo que determinó se llamase de inmediato a asamblea. Pero he aquí que surgen imprevistos obstáculos al resurgir de las actividades, y no de parte de las autoridades sino de elementos que habían actuado en el gremio y se decían compañeros. En esa asamblea pretendieron desfigurar el sistema federalista por el que siempre se ha regido esta sociedad, sosteniendo que mientras no se formase el "Sindicato Unico" o la "Federación de Industria" no se podía ir a la huelga, originándose agitado debate. La asamblea terminó sin llegar a nada concreto. La Comisión para estudiar el pliego de condiciones, convoca asamblea nuevamente a los quince días. Apenas se abre la sesión sacan a relucir las bases del "Sindicato Unico", cansando a la asamblea con largas y estúpidas explicaciones. Un asambleista les planteó, a la vez que eran miembros de la Comisión, estaban formando parte de una comisión de estudios del "Frente Unico", de la construcción, en representación del gremio, sin que éste ni la comisión les facultase (y qué el secretario del consejo local, minitiendo lealtal a la F. O. R. A., se filtro en el mismo para mejor desviar el movimiento, haciendo de delegado del gremio, a la vez, en algunas de esas reuniones, presionando por la formación del "Sindicato Unico", cargos éstos que no han podido levantar. Y alegaban "estábamos en el momento de hacer la revolución y por lo tanto no se podía perdre tiempo en cuestiones de ese orden, ni en pequeñas conquistas económicas". Viendo la asamblea tales anormalidades y las contradicciones en que caían esos elementos, al sostener, por un lado, no se podía ir a la huelga hasta formarse el "Sindicato Unico" y por otro, se estaba en condiciones de hacer la revolución, acuerda hacer una reafirmación de principios y proseguir la labor de reorganización, sin tener en cuenta para nada esos elementos, ni las "nuevas estructuras", por estar inspiradas en el centralismo autoritario del marxismo, prohibiendo a algunos de ellos ocupar cargos de responsabilidad. Esto llevó dos asambleas.

Después de extensa propaganda se realizó otra el 8 de junio, acordando, entre otras cosas mandar dos delegados a Vicente López para ayudar a organizar el gremio a pedido de los compañeros de esa localidad. En agosto del mismo año hubo otra asamblea acordándose realizar una serie de conferencias por los barrios, anunciándolas por los diarios, murales y manifiestos. En este tiempo los compañeros de Vicente López normalizaron su organización y nuestros delegados de vuelta cooperan en los trabajos que con entusiasmo se realizaban por la huelga general.

Aprovechando la venida de los delegados y la inexperiencia de los compañeros de Vicente López los comunistas se apoderaron del gremio, señalando los más activos

(*Viene de la página* 1)

periódico que publican los que dirigen la huelga de Albañiles, claman por la adhesión a la C. G. T., que se hace representar en las asambleas con delegados que discursean camaleónicamente. Y este contubernio sería el menos grave, puesto pue "revolucionariamente" han implorado el derecho a conducir el rebaño a las urnas, incluso en los feudos de la provincia bonaerense, donde rige el nepotismo fascista de los conservadores.

Se ha dicho hasta la saciedad. donde hablan los hechos huelgan las palabras. Pues bien; en el movimiento actual de la construcción, los hechos dicen, bien a las claras, que los bolcheviques imponen sus directivas y que el despotismo concordancista hace la vista gorda ante la aparatosa agitación de los "revolucionrios" que amenazan con arrastrar al país a una San Bartolomé roja y hacer embutidos con los órganos vitales de la burguesía. Esta feaciente demostración de la tácita concomitancia bolchevique-gubernamental, pretende ser negada por ciertos elementos titulados anarquistas que, traicionando la fora, facilitaron el juego vergonzoso del bolchevismo criollo, primero con la creación de la Federación de Ramo de la Construcción, y, ahora, con un movimiento huelguista, cuyo proceso revela su naturaleza eminentemente reformista. Pero ante el maridaje de bolcheviques, camaleones y los posibilistas desaprensivos que invocan el anarquismo para facilitar ambiciones subalternas, está la leal y noble actitud de los militantes foristas, que, afrontando como siempre las más terribles consecuencias, defenderán los bien entendidos intereses y derechos proletarios y descubrirán, a la ingenuidad de la grey esclava, las maniobras derrotistas y traiciones que involucran los fines reaccionarios y estatistas de los enemigos de la F.O.R.A. y del anarqusmo.

Esta misión es la que nos hemos impuesto cumplir y venimos cumpliendo, muy dificultosamente, sin importarnos la grita infame de los pillos y la indiferencia de los que, por ignorancia o buena fe, se prestan al maquiavelismo desmoralizador y anti obrero de los que, amparados en el descarado proteccionismo oficial, arrastran a las huelgas, con la misma facilidad que la ahogan en sangre en rusia y las ahogarán aquí el día que tengan el poder en sus manos.

El periódico "¡Spartacus!" y el movimiento obrero

Para los redactores del periódico "¡Spartacus!" el tiempo habría pasado inútilmente por encima de la cabeza del proletariado argentino. De otro modo no se puede comprender, el incitarlo a luchar con la perspectiva de fijar más tarde, la posición idiológica que ha de seguir.

Los [illegible] y cinco años que nos distancian de la fundación de la Primera Internacional de los trabajadores, con su declaración de principios y sus luchas, según el criterio "spartaquista" no tendrían eco entre los explotados de este suelo. La redacción de "¡Spartacus!" se ha confundido, no por desconocimiento, sino adrede. Pero, de todos modos y sea como fuere, el proletariado argentino no va a comenzar mañana la lucha contra sus tradicionales enemigos: Estado y capitalismo; ya es largo el proceso de luchas que registra su historial revolucionario. Y estas luchas fueron encauzadas "con previa fijación táctica ¡como corresponde hacer a la clase obrera, si no quiere ser defraudada en su intento de emancipación por demagogos de la política! Es desde estos planos que hay que discurrir, objetar o afirmarse. Plantear los problemas del proletariado a estas alturas de otro modo, es hacer obra derrotista.

Son dos las fórmulas que señalan el camino al proletariado, a todos los explotados y oprimidos indistintamente: la que conduce a la consolidación de todos los privilegios e injusticias, o, la que lleva a la liberación de todas las injusticias y acaba con todos los privilegios. La primera se consigue siguiendo los partidos políticos, cualquiera sean ellos y por más sugestivo que sea el programa que ofrezcan. La segunda, es decir, la que marca al proletariado la senda a recorrer luchando sin tregua hasta aplastar las iniquidades sociales y por su liberación definitiva de la servidumbre que impone el capitalismo y el Estado, está representada en la F. O. R. A., por sus tácticas de lucha y su objetivo final. Por otra parte el movimiento obrero del país está bifurcado entre dos polos; es decir, los que actúan y se movilizan sólo y mediante las consignas que imparten los partidos políticos y la F. O. R. A., organismo éste que si no es **acabadamente perfecto** tiene, sin embargo en su finalidad, la representación auténtica de los deseos y aspiraciones de la clase obrera entera, y por sus tácticas y métodos de lucha el que tendrán que emplear los obreros que viven a su margen se quieren imponer condiciones a la patronal y, a la vez, emprender el camino que conducirá a la libertad integral.

Esto lo saben muy bien los inspiradores de "¡Spartacus!" y, también, que no estamos en el comienzo, aquí en la Argentina, del movimiento obrero. Lo saben — ¡oh, si lo saben! — pero les conviene aparentar lo contrario. Hay una historia de lucha y una posición idiológica que fija y remarca la trayectoria andada. Lo lógico y consecuente es tomar posiciones sobre las bases existentes. Los del periódico "¡Spartacus!" así lo deberían comprender con mucha mayor razón, ya que pretenden **orientar** a los trabajadores, **revolucionariamente**, en sus luchas; en especial... a los albañiles, en el actual movimiento huelguista.

Pero "¡Spartacus!" no lo comprendió así, y nos ofrece para colmo de las contradicciones, un pastel marxista mezclado con el "anarquismo".

Si a esto se le quisiera asignar un lugar en el movimiento obrero, sería el de hacer en las filas de la clase trabajadora materia de división y confusionismo.

Todo cuanto no venga definidamente claro en esta hora amarga para el proletariado organizado, o no, debe de ponernos en guardia. Más que nunca es ahora que los sindicatos adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina, tienen que tomar una defensa actuante, no ya contra las embestidas reaccionarias del Estado, sino contra la ofensiva "sindicalista" bolchevique que se está desarrollando con toda libertad de acción, contra nuestro movimiento finalista empezando por el gremio de albañiles puntal indiscutible de la construcción. Ofensiva que se está llevando a cabo con mucha "maña" y a la cual sirven, también, algunos "anarquistas catedráticos". En esta acusación no va nada que no pueda ser comprobado por los que cavilen todavía en la duda. Y si es que les interesa la **verdad**, pueden empezar por tomar datos en la huelga de albañiles de la capital donde podrán encontrar, más que una lucha directa por el pan y los derechos de los obreros en lucha, un ataque a fondo — torpemente ocultado y al margen de la voluntad de esos mismos obreros — contra las organizaciones de la F. O. R. A. al cual, repetimos, hacen el juego ciertos titulados anarquistas. Pero esto no es lo más grave; lo importante es que estos mismos cada vez que se presenta oportunidad propicia, se declaran los más frenéticos partidarios de la F. O. R. A. Estos cambios y esta inconsecuencia idiológica, no pueden dejar de controlarla los trabajadores. El proletariado regional y especialmente el que actualmente se encuentra en la calle decidido a conquistar a los pulpos de la construcción mejores condiciones de vida que con sobrada justicia y derecho merecen, tiene que ajustarse a una orientación y a una metodología clara y bien firme. ¿Donde se hallan ellas? No por cierto en las páginas del periódico "¡Spartacus!". Este periódico lleno de inconsecuencias, cambios de posición y amalgamientos de teorías, cubiertas de consignas contradictorias y claramente demagógicas, debería ser encaminado desde otro punto de vista del que lo hacemos, y con más amplitud que la que podemos hacerlo hoy. Pero, quien empieza con paso firme, no se desespera en llegar... De la misma forma que empuñamos con toda firmeza el pesado pico, empuñaremos también, con decidida valentía y traviesa alegría, la minúscula pluma donde no saldrá, seguramente, almibarada literatura ni teorías "rompe-cabezas", sino sencillamente: **verdades**.

Sin embargo, no tememos en afirmar, desde ya, que el periódico "¡Spartacus!" no sólo desmiente el subtítulo que lleva, sino que su posición [illegible] en las filas del proletariado regional es completamente perjudicial a la unidad y desarrollo del movimiento obrero finalista y libertario.

Leer, ver, analizar y convencerse y obrar sin pérdida de tiempo en consecuencia, debe ser para el obrero de la F. O. R. A. y para el anarquista en las actuales circunstancias porque atraviesa nuestro movimiento, un imperioso mandato de conciencia.

Federación O. Regional Argentina

(Fundada en el año 1901)

PACTO DE SOLIDARIDAD

Considerando: Que el desenvolvimiento científico tiende, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, convirtiéndolos en intermediarios, y haciendo con este aumento de asalariados improductivos cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y por consiguiente necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo reclama la justicia más elementar; que esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliónes que en forma de huelgas presenciamos; que el descubrimiento de nuevos instrumentos de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a miles de hogares, cuando la razón nos dice que a mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que ese fenómeno contradictorio demuestra la viciosa constitución presente; que esta constitución viciosa es causa de guerras intestinas, crimenes, degeneraciones, perturbando el concepto que de la humanidad nos han dado los pensadores más modernos, basándose en la boservación y en la inducción científica de los fenómenos sociales; que esta transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho; que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, entes bien, se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno se limita por la del otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de las leyes científicas vividas de hecho por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformación económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en lobo del hombre, y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el aristócrata y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen al fin bajo la sola denominación de hermanos.

El IV Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina declara que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones locales, comarcales y provinciales, consolidando la nacional para que así, procediendo de lo simple a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores, dándose a éstos más pan, más pensamiento, más vida, podamos formar con los explotados de todas las naciones, la gran confederación de todos los productores de la tierra, y así solidarizados podamos marchar, firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica y social.

El V Congreso de la F. O. R. A., consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de las Federaciones obreras, declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de transitorias mejoras materiales, les llevará a su completa emancipación y por consiguiente a la evolución social que persigue. (Acuerdo tomado en el V Congreso de la F. R. O. A. en agosto de 1905).

(Viene de la página 1)

periódico que publican los que dirigen la huelga de Albañiles, claman por la adhesión a la C. G. T., que se hace representar en las asambleas con delegados que discursean camaleónicamente. Y este contubernio sería el menos grave, puesto que "revolucionariamente" han implorado el derecho a conducir el rebaño a las urnas, incluso en los feudos de la provincia bonaerense, donde rige el nepotismo fascista de los conservadores.

Se ha dicho hasta la saciedad, donde hablan los hechos huelgan las palabras. Pues bien; en el movimiento actual de la construcción, los hechos dicen, bien a las claras, que los bolcheviques imponen sus directivas y que el despotismo concordancista hace la vista gorda ante la aparatosa agitación de los "revolucionrios" que amenazan con arrastrar al país a una San Bartolomé roja y hacer embutidos con los órganos vitales de la burguesía. Esta feaciente demostración de la tácita concomitancia bolchevique-gubernamental, pretende ser negada por ciertos elementos titulados anarquistas que, traicionando la fora, facilitaron el juego vergonzoso del bolchevismo criollo, primero con la creación de la Federación de Ramo de la Construcción, y, ahora, con un movimiento huelguista, cuyo proceso revela su naturaleza eminentemente reformista. Pero ante el maridaje de bolcheviques, camaleones y los posibilistas desaprensivos que invocan el anarquismo para facilitar ambiciones subalternas, está la leal y noble actitud de los militantes foristas, que, afrontando como siempre las más terribles consecuencias, defenderán los bien entendidos intereses y derechos proletarios y destruirán, a la ingenuidad de la grey esclava, las maniobras derrotistas y traiciones que involucran los fines reaccionarios y estatistas de los enemigos de la F.O.R.A. y del anarqusmo.

Esta misión es la que nos hemos impuesto cumplir y venimos cumpliendo, muy dificultosamente, sin importarnos la grita infame de los pillos y la indiferencia de los que, por ignorancia o buena fe, se prestan al maquiavelismo desmoralizador y anti obrero de los que, amparados en el descarado proteccionismo oficial, arrastran a las huelgas, con la misma facilidad que la ahogan en sangre en rusia y las ahogarán aquí el día que tengan el poder en sus manos.

INFORME DE ACTIVIDADES

En forma breve hacemos una reseña de nuestras actividades partiendo del año 1932, que si bien son de conocimiento público, dado lo extenso de nuetsra propaganda, las reproducimos para mejor ilustración de todos y de los compañeros que quieran formarse fundado juicio de nuestra actitud en la presente huelga. En febrero de 1932, una vez levantado el Estado de sitio, varios compañeros hicieron un llamado al gremio, concurriendo un número regular, acordando cooperar con los demás gremios adheridos a la apertura del local de Mitre. Se emprendió la tarea de reorganización con el entusiasmo de siempre, desmostrando que la dictadura Uriburista, con sus torturas deportaciones y confinamientos, lejos de someter los militantes había templado el espíritu revolucionario. En esa fecha se editó un manifiesto en el que se llamo a asamblea general. La concurrencia fué regular, tratándose asuntos generales, se nombró Comisión para realizar extensa propaganda a fin de preparar el ambiente para la huelga en pro de las condiicones que la patronal nos había arrancado en el período de la dictadura. Al transcurrir estas actividades, se notó la predisposición de lucha en el gremio, lo que determinó se llamase de inmediato a asamblea. Pero he aquí que surgen imprevistos obstáculos al resurgir de las actividades, y no de parte de las autoridades sino de elementos que habían actuado en el gremio y se decían compañeros. En esa asamblea pretendieron desfigurar el sistema federalista por el que siempre se ha regido esta sociedad, sosteniendo que mientras no se formase el "Sindicato Unico" o la "Federación de Industria" no se podía ir a la huelga originándose agitado debate. La asamblea terminó sin llegar a nada concreto. La Comision para estudiar el pliego de condiciones, convoca asamblea nuevamente a los quince días. Apenas se abre la sesión sacan a relucir las bases del "Sindicato Unico", cansando a la asamblea con largas y estúpidas esplicaciones. Un asambleista les planteó, a la vez que eran miembros de la Comision, estaban formando parte de una comisión de estudios del "Frente Unico", de la construccion, en representación del gremio, sin que éste ni la comisión les facultase ¡y qué el secretario del consejo local, mintiendo lealtad a la F. O. R. A., se filtró en el mismo para mejor desviar el movimiento, haciendo de delegado del gremio, a la vez, en algunas de esas reuniones, presionando por la formación del "Sindicato Unico", cargos éstos que no han podido levantar. Y alegaban "estábamos en el momento de hacer la revolución y por lo tanto no se podía perdre tiempo en cuestiones de ese orden, ni en pequeñas conquistas económicas". Viendo la asamblea tales anormalidades y las contradicciones en que caían esos elementos, al sostener, por un lado, no se podía ir a la huelga hasta formarse el "Sindicato Unico" y por otro, se estaba en condiciones de hacer la revolución, acuerda hacer una reafirmación de principios y proseguir la labor de reorganización, sin tener en cuenta para nada esos elementos, ni las "nuevas estructuras", por estar inspiradas en el centralismo autoritario del marxismo, prohibiendo a algunos de ellos ocupar cargos de responsabilidad. Esto llevó dos asambleas.

Después de extensa propaganda se realizó otra el 8 de junio, acordando, entre otras cosas mandar dos delegados a Vicente López para ayudar a organizar el gremio a pedido de los compañeros de esa localidad. En agosto del mismo año hubo otra asamblea acordándose realizar una serie de conferencias por los barrios, anunciándolas por los diarios, murales y manifiestos. En este tiempo los compañeros de Vicente López normalizaron su organización y nuestros delegados de vuelta cooperan en los trabajos que con entusiasmo se realizaban por la huelga general.

Aprovechando la venida de los delegados y la inexperiencia de los compañeros de Vicente López los comunistas se apoderaron del gremio, señalando los más activos

El periódico "¡Spartacus!" y el movimiento obrero

Para los redactores del periódico "¡Spartacus!" el tiempo habría pasado inutilmente por encima de la cabeza del proletariado argentino. De otro modo no se puede comprender, el incitarlo a luchar con la perspectiva de fijar más tarde, la posición idiológica que ha de seguir.

Los setenta y cinco años que nos distancian de la fundación de la Primera internacional de los trabajadores, con su declaración de principios y sus luchas, según el criterio "spartaquista" no tendrían eco entre los explotados de este suelo. La redacción de "¡Spartacus!" se ha equivocado, no por desconocimiento, sino adrede. Pero, de todos modos y sea como fuere, el proletariado argentino no va a comenzar mañana la lucha contra sus tradicionales enemigos: Estado y capitalismo; ya es largo el proceso de luchas que registra su historial revolucionario. Y estas luchas fueron encauzadas con previa fijación táctica ¡como corresponde hacer a la clase obrera, si no quiere ser defraudada en su intento de emancipación por demagogos de la política! Es desde estos planos que hay que discurrir, objetar o afirmarse. Plantear los problemas del proletariado a estas alturas de otro modo, es hacer obra derrotista.

Son dos las fórmulas que señalan el camino al proletariado, a todos los explotados y oprimidos indistintamente: la que conduce a la consolidación de todos los privilegios e injusticias, o, la que lleva a la liberación de todas las injusticias y acaba con todos los privilegios. La primera se consigue siguiendo los partidos políticos, cualquiera sean ellos y por más sugestivo que sea el programa que ofrezcan. La segunda, es decir, la que marca al proletariado la senda a recorrer luchando sin tregua hasta aplastar las iniquidades sociales y por su liberación definitiva de la servidumbre que impone el capitalismo y el Estado, está representada en la F. O. R. A., por sus tácticas de lucha y su objetivo final. Por otra parte el movimiento obrero del país está bifurcado entre dos polos; es decir, los que actúan y se movilizan sólo y mediante las consignas que imparten los partidos políticos y la F. O. R. A., organismo éste que si no es **acabadamente perfecto** tiene, sin embargo en su finalidad, la representación auténtica de los deseos y aspiraciones de la clase obrera entera, y por sus tácticas y metodos de lucha el que tendrán que emplear los obreros que viven a su margen se quieren imponer condiciones a la patronal y, a la vez, emprender el camino que conducirá a la libertad integral.

Esto lo saben muy bien los inspiradores de "¡Spartacus!" y, también, que no estamos en el comienzo, aquí en la Argentina, del movimiento obrero. Lo saben — ¡oh, sí lo saben! — pero les conviene aparentar lo contrario. Hay una historia de lucha y una posición idiológica que fija y remarca la trayectoria andada. Lo lógico y consecuente es tomar posiciones sobre las bases existentes. Los del periódico "¡Spartacus!" así lo deberían comprender con mucha mayor razón, ya que pretenden **orientar** a los trabajadores, **revolucionariamente,** en sus luchas; en especial... a los albañiles, en el actual movimiento huelguista.

Pero "¡Spartacus!" no lo comprendió así, y nos ofrece para colmo de las contradiciones, un pastel marxista mezclado con el "anarquismo".

Si a esto se le quisiera asignar un lugar en el movimiento obrero, sería el de hacer en las filas de la clase trabajadora materia de división y confusionismo.

Todo cuanto no venga definidamente claro en esta hora amarga para el proletariado organizado, o no, debe de ponernos en guardia. Más que nunca es ahora que los sindicatos adheridos a la Federación Obrera Regional Argentina, tienen que tomar una defensa actuante, no ya contra las embestidas reaccionarias del Estado, sino contra la ofensiva "sindicalista" bolchevique que se está desarrollando con toda libertad de acción, contra nuestro movimiento finalista empezando por el gremio de albañiles puntal indiscutible de la construcción. Ofensiva que se está llevando a cabo con mucha "maña" y a la cual sirven, también, algunos "anarquistas catedráticos". En esta acusación no va nada que no pueda ser comprobado por los que cavilen todavía en la duda. Y si es que les interesa la **verdad**, pueden empezar por tomar datos en la huelga de albañiles de la capital donde podrán encontrar, más que una lucha directa por el pan y los derechos de los obreros en lucha, un ataque a fondo — torpemente ocultado y al margen de la voluntad de esos mismos obreros — contra las organizaciones de la F. O. R. A. al cual, repetimos, hacen el juego ciertos titulados anarquistas. Pero esto no es lo más grave; lo importante es que estos mismos cada vez que se presenta oportunidad propicia, se declaran los más frenéticos partidarios de la F. O. R. A. Estos cambios y esta inconsecuencia idiológica, no pueden dejar de controlarla los trabajadores. El proletariado regional y especialmente el que actualmente se encuentra en la calle decidido a conquistar a los pulpos de la construcción mejores condiciones de vida que con sobrada justicia y derecho merecen, tiene que ajustarse a una orientación y a una metodología clara y bien firme. ¿Donde se hallan ellas? No por cierto en las páginas del periódico "¡Spartacus!". Este periódico lleno de inconsecuencias, cambios de posición y amalgamientos de teorías, cubiertas de consignas contradictorias y claramente demagógicas, debería ser encaminado desde otro punto de vista del que lo hacemos, y con más amplitud del que podemos hacerlo hoy. Pero, quien empieza con paso firme, no se desespera en llegar... De la misma forma que empuñamos con ruda firmeza el pesado pico, empuñaremos también, con decidida valentía y traviesa alegría, la minúscula pluma donde no saldrá, seguramente, almiscarada literatura ni teorías "rompe-cabezas", sino sencillamente: **verdades.**

Sin embargo, no tememos en afirmar, desde ya, que el periódico "¡Spartacus!" no sólo desmiente el subtítulo que lleva, sino que su posición orientadora en las filas del proletariado regional es completamente perjudicial a la unidad y desarrollo del movimiento obrero finalista y libertario.

Leer, ver, analizar y convencerse y obrar sin pérdida de tiempo en consecuencia, debe ser para el obrero de la F. O. R. A. y para el anarquista en las actuales circunstancias porque atraviesa nuestro movimiento, un imperioso mandato de consciencia.

Federación O. Regional Argentina

(Fundada en el año 1901)
PACTO DE SOLIDARIDAD

Considerando: Que el desenvolvimiento científico tiende, cada vez más, a economizar los esfuerzos del hombre para producir lo necesario a la satisfacción de sus necesidades; que esta misma abundancia de producción desaloja a los trabajadores del taller, de la mina, de la fábrica y del campo, convirtiéndolos en intermediarios, y haciendo con este aumento de asalariados unproductivos cada vez más difícil su vida; que todo hombre requiere para su sustento cierto número de artículos indispensables y por consiguiente necesita dedicar una cantidad determinada de tiempo a esta producción, como lo reclama la justicia más elementar; que esta sociedad lleva en su seno el germen de su destrucción en el desequilibrio perenne entre las necesidades creadas por el progreso mismo y los medios de satisfacerlas, desequilibrio que produce las continuas rebeliónes que en forma de huelgas presenciamos; que el descubrimiento de nuevos instrumentos de riqueza y la perfección de los mismos lleva la miseria a miles de hogares, cuando la razón nos dice que a mayor facilidad de producción debiera corresponder un mejoramiento general de la vida de los pueblos; que ese fenómeno contradictorio demuestra la viciosa constitución presente; que esta constitución viciosa es causa de guerras intestinas, crimenes, degeneraciones, perturbando el concepto que de la humanidad nos han dado los pensadores más modernos, basándose en la boservación y en la inducción científica de los fenómenos sociales; que esta transformación económica tiene que reflejarse también en todas las instituciones; que la evolución histórica se hace en el sentido de la libertad individual; que ésta es indispensable para que la libertad social sea un hecho; que esta libertad no se pierde sindicándose con los demás productores, antes bien, se aumenta por la intensidad y extensión que adquiere la potencia del individuo; que el hombre es sociable y por consiguiente la libertad de cada uno se limita por la del otro, según el concepto burgués, sino que la de cada uno se complementa con la de los demás; que las leyes codificadas e impositivas deben convertirse en constatación de las leyes científicas vividas de hecho por los pueblos y gestadas y elaboradas por el pueblo mismo en su continua aspiración hacia lo mejor, cuando se haya verificado la transformacin económica que destruya los antagonismos de clase que convierten hoy al hombre en lobo del hombre, y funde un pueblo de productores libres para que al fin el siervo y el señor, el aristocráta y el plebeyo, el burgués y el proletario, el amo y el esclavo, que con sus diferencias han ensangrentado la historia, se abracen al fin bajo la sola denominación de hermanos.

El IV Congreso de la Federación Obrera Regional Argentina declara que ésta debe dirigir todos sus esfuerzos a conseguir la completa emancipación del proletariado, creando sociedades de resistencia, federaciones locales, comarcales y provinciales, consolidando la nacional para que así, procediendo de lo simple a lo compuesto, ampliando los horizontes estrechos en que hasta hoy han vivido los productores, dándose a éstos más pan, más pensamiento, más vida, podamos formar con los explotados de todas las naciones, la gran confederación de todos los productores de la tierra, y así solidarizados podamos marchar firmes y decididos, a la conquista de la emancipación económica y social.

El V Congreso de la F. O. R. A., consecuente con los principios filosóficos que han dado razón de ser a las organizaciones de las Federaciones obreras, declara: Que aprueba y recomienda a todos sus adherentes la propaganda e ilustración más amplia en el sentido de inculcar a los obreros los principios económicos filosóficos del COMUNISMO ANARQUICO. Esta educación, impidiendo que se detengan en la conquista de transitorias mejoras materiales, les llevará a su completa emancipación y por consiguiente a la evolución social que persigue. (Acuerdo tomado en el V Congreso de la F. R. O. A. en agosto de 1905).

(Viene de la página 1)

periódico que publican los que dirigen la huelga de Albañiles, claman por la adhesión a la C. G. T., que se hace representar en las asambleas con delegados que discursean camaleónicamente. Y este contubernio sería el menos grave, puesto pue "revolucionariamente" han implorado el derecho a conducir el rebaño a las urnas, incluso en los feudos de la provincia bonaerense, donde rige el nepotismo fascista de los conservadores.

Se ha dicho hasta la saciedad, donde hablan los hechos huelgan las palabras. Pues bien; en el movimiento actual de la construcción, los hechos dicen, bien a las claras, que los bolcheviques imponen sus directivas y que el despotismo concordancista hace la vista gorda ante la aparatosa agitación de los "revolucionrios" que amenazan con arrastrar al país a una San Bartolomé roja y hacer embutidos con los órganos vitales de la burguesía. Esta feaciente demostración de la tácita concomitancia bolchevique-gubernamental, pretende ser negada por ciertos elementos titulados anarquistas que, traicionando la fora, facilitaron el juego vergonzoso del bolchevismo criollo, primero con la creación de la Federación de Ramo de la Construcción, y, ahora, con un movimiento huelguista, cuyo proceso revela su naturaleza eminentemente reformista. Pero ante el maridaje de bolcheviques, camaleones y los posibilistas desaprensivos que invocan el anarquismo para facilitar ambiciones subalternas, está la leal y noble actitud de los militantes foristas, que, afrontando como siempre las más terribles consecuencias, defenderán los bien entendidos intereses y derechos proletarios y descubrirán, a la ingenuidad de la grey esclava, las maniobras derrotistas y traiciones que involucran los fines reaccionarios y estatistas de los enemigos de la F.O.R.A. y del anarqusmo.

Esta misión es la que nos hemos impuesto cumplir y venimos cumpliendo, muy dificultosamente, sin importarnos la grita infame de los pillos y la indiferencia de los que, por ignorancia o buena fe, se prestan al maquiavelismo desmoralizador y anti obrero de los que, amparados en el descarado proteccionismo oficial, arrastran a las huelgas, con la misma facilidad que la ahogan en sangre en rusia y las ahogarán aquí el día que tengan el poder en sus manos.

INFORME DE ACTIVIDADES

En forma breve hacemos una reseña de nuestras actividades partiendo del año 1932, que si bien son de conocimiento público, dado lo extenso de nuetsra propaganda, las reproducimos para mejor ilustración de todos y de los compañeros que quieran formarse fundado juicio de nuestra actitud en la presente huelga. En febrero de 1932, una vez levantado el Estado de sitio, varios compañeros hicieron un llamado al gremio, concurriendo un número regular, acordando cooperar con los demás gremios adheridos a la apertura del local de Mitre. Se emprendió la tarea de reorganización con el entusiasmo de siempre, desmostrando que la dictadura Uriburista, con sus torturas deportaciones y confinamientos, lejos de someter los militantes había templado el espíritu revolucionario. En esa fecha se editó un manifiesto en el que se llamo a asamblea general. La concurrencia fué regular, tratándose asuntos generales, se nombró Comisión para realizar extensa propaganda a fin de preparar el ambiente para la huelga en pro de las condiicones que la patronal nos había arrancado en el período de la dictadura. Al transcurrir estas actividades, se notó la predisposición de lucha en el gremio, lo que determinó se llamase de inmediato a asamblea. Pero he aquí que surgen imprevistos obstáculos al resurgir de las actividades, y no de parte de las autoridades sino de elementos que habían actuado en el gremio y se decían compañeros. En esa asamblea pretendieron desfigurar el sistema federalista por el que siempre se ha regido esta sociedad, sosteniendo que mientras no se formase el "Sindicato Unico" o la "Federación de Industria" no se podía ir a la huelga, originándose agitado debate. La asamblea terminó sin llegar a nada concreto. La Comisión para estudiar el pliego de condiciones, convoca asamblea nuevamente a los quince días. Apenas se abre la sesión sacan a relucir las bases del "Sindicato Unico", cansando a la asamblea con largas y estúpidas explicaciones. Un asambleista les plantea, a la vez que eran miembros de la Comisión, estaban formando parte de una comisión de estudios del "Frente Unico", de la construcción, en representación del gremio, sin que éste ni la comisión les facultase ¡y qué el secretario del consejo local, mintiendo lealtad a la F. O. R. A., se filtró en el mismo para mejor desviar el movimiento, haciendo de delegado del gremio, a la vez, en algunas de esas reuniones, presionando por la formación del "Sindicato Unico", cargos éstos que no han podido levantar. Y alegaban "estábamos en el momento de hacer la revolución y por lo tanto no se podía perdre tiempo en cuestiones de ese orden, ni en pequeñas conquistas económicas". Viendo la asamblea tales anormalidades y las contradicciones en que caían esos elementos, al sostener, por un lado, no se podía ir a la huelga hasta formarse el "Sindicato Unico" y por otro, se estaba en condiciones de hacer la revolución, acuerda hacer una reafirmación de principios y proseguir la labor de reorganización, sin tener en cuenta para nada esos elementos, ni las "nuevas estructuras", por estar inspiradas en el centralismo autoritario del marxismo, prohibiendo a algunos de ellos ocupar cargos de responsabilidad. Esto llevó dos asambleas.

Después de extensa propaganda se realizó otra el 8 de junio, acordando, entre otras cosas mandar dos delegados a Vicente López para ayudar a organizar el gremio a pedido de los compañeros de esa localidad. En agosto del mismo año hubo otra asamblea acordándose realizar una serie de conferencias por los barrios, anunciándolas por los diarios, murales y manifiestos. En este tiempo los compañeros de Vicente López normalizaron su organización y nuestros delegados de vuelta cooperan en los trabajos que con entusiasmo se realizaban por la huelga general.

Aprovechando la venida de los delegados y la inexperiencia de los compañeros de Vicente López los comunistas se apoderaron del gremio, señalando los más activos

Soceidad de Resistencia Plomeros y Cloaquistas

A los trabajadores del gremio

En la asamblea que este gremio realizó en su local social ante crecido número de trabajadores a resuelto por gran mayoría de votos, la vuelta al trabajo desde el 21 de Noviembre, dejando en suspenso el conflicto de carácter solidario activo a que estuvo abocado hasta hoy.

Entiende este gremio que la parquedad de informaciones del Comité de huelga de los Albañiles que no aclaró debidamente ante nuestro organismo su posición frente al Dto. Nacional del Trabajo, y no teniendo otro elemento de juicio que el que pueda prover la información periodística, hace pública su convinción de que una huelga de Albañiles gravitará en trámites oficineseas hasta su solución.

La acción de fuerza de los sindicatos queda en este caso relegado a segundo término, porque las tramitaciones pueden extenderse indefinidamente, y como es lógico no es posible imponer una lucha prolongada que agote sus energías y debilite su resistencia para casos eventuales. Por las razones que anteceden nuestro gremio resuelve volver al trabajo desde el cual mantedrá alerta su concepto solidario.

La Comisión.

NOTA.—Este gremio vigilará el desarrollo del movimiento y en cualquier caso que crea necesario volverá a declararse en huelga solidaria por el triunfo de Albañiles.

IMPORTANTE.—Advertimos a los trabajadores del gremio que nuestro local social está situado en la calle BELGRANO 1426, adonde debe concurrirse, refutando llamados que en otros locales hagan individuos mal intencionados.

El "Comité de G. Anarquistas" de la Capital y la huelga de Albañiles

Es realmente doloroso constatar el estado desastroso y confuso en que se encuentra el movimiento obrero del país; el cual, desde hace cinco años no puede ofrecer resistencia a sus seculares enemigos, Estado y capitalismo, viendose obligado a una mínima expresión por no poder presentarle un frente de batalla, coherente y firme, que rompa la mordaza puesta desde el cuartelazo septembrino.

Pero buscando los factores determinantes que obran como elemento de ..uctor de las verdaderas incli..aciones y sentimientos de las masas productoras, encontramos, en el terreno que aquí nos proponemos tocar, que aparte de los que llamamos de orden, externo y que se patentiza en la bárbara reacción que nos castiga, **hay** otros de aspecto interno y que se anida en el propio corazón de los cuadros sindicales, estando representados por aquellos hombres que incapaces de comprender la grandiosidad de un ideal, viven encandilados por el espejismo que producen las oscilaciones del mundo burgués, queriendo encontrar en ello posibilidades inmediatas de transformaciones profundas en el sentido de la libertad de los pueblos; sin querer darse cuenta que el cambio social esperado, no es un problema de estómago ni de la brutalidad de los hombres sino, de su capacidad, del grado de convicción que adquiere sobre la justicia y la libertad para romper con el régimen de tiranía que soporta.

Nosotros somos los primeros a lamentar el cuadro pavoroso que nos ofrece la clase borera, no pudiendo negar que una de las causas más preponderantes es la división de las fuerzas del trabajo y que no puede serles indiferentes aquellos que se sientan impulsados por ideales generosos y movidos por deseos sinceros de luchar titánicamente contra las fuerzas opresivas y bárbaras que hacen gemir de dolor a la humanidad. Por ello, nunca hemos espresado a que nadie nos enseñe a sentir

y libertad que alienta nuestros corazones. De igual forma nunca hemos esperado que nadie nos indique el camino a seguir cuando a pelear por los derechos conculcados se trate, al lado de nuestros hermanos en esclavitud y miseria; por ésto fuimos de los primeros en abandonar las herramientas cuando gran parte del gremio se decidió langar a la huelga, aunque al margen de nuestra sociedad, por la obra miserable de los políticos bolcheviques. Nos sumamos a la lucha y en ella estamos pero, eso si, con una posición definida y dispuestos a mantenerla indifectiblemente en bien del gremio y del propio sentir de los compañeros en huelga.

Pero nosotros creemos que hay diferentes formas de decir las cosas y de expresar las ideas lo mismo que de sentirlas; por ejemplo, como los cínicos o los farzantes que las dicen sin haberlas sentido jamás. Y otros, que por respecto a la personalidad humana, callan, cuando de exigir consecuencias y lealtad a los principios fundamentales del anarquismo se trata. Y precisamente, es este nuestro caso que en el primer momento hemos callado, con el gran deseo de evitar el confusionismo y la desmoralización de los trabajadores en lucha pese a que nos encontrábamos entre los que más tarde sufrirían las consecuencias de una vergonzosa derrota, primero moral y luego material, también, tal cual la indicó desde un principio la forma en que se hizo la declaración de huelga y más tarde en su desarrollo. Pero hoy, no podemos ni queremos permanecer impacibles y continuar silenciando frente a la evidencia de los hechos que se vienen consumando, y por considerar perfectamente compatible con la sencibilidad del anarquismo y por el grado de responsabilidad social y revolucionaria que el mismo representa, evitar y combatir también el virus que se introduce lentamente en nuestros organismos, escondido baja frondosa verba y con la engañosa dialéctica del sofismo.

Y bien; lo que queremos señalar aquí es, que el proletariado, y en especial término el que se desenvuelve al calor del movimiento obrero finalista, está siendo víctima de un vergonzoso engaño y peor confusionismo, por parte de aquellos hombres que tienen la osadía de continuar hablando en nombre del anarquismo. Nos referimos a esos que cobijados bajo el falso pretesto de la "organización anarquista", van socavando intencionadamente, los cimientos de un organismo regional que representa en la historia del movimiento revolucionario de América, hasta ahora, la expresión más fiel y acabada del anarquismo militante. Ellos son los que actúan desde el sector de los llamados **craistas.** Esta gente ya no tiene empacho de ninguna clase, y en su afán de aparecer como nuevos mesías y ser los directores de las grandes masas, lo desnaturalizan todo, y, publicamente, llegan hasta a desvirtuar y torcer en forma aviesa la interpretación de los conceptos federalistas y de las formas de acción defensiva que es prática por parte del proletariado finalista frente al Estado y al capitalismo. Tal lo está haciendo el "Comité de Relaciones de grupos Anarquistas" de la capital, en la huelga de albañiles. Se han valido de ello para sostener curiosas y contradictorias prosiciones que, aunque no sean nuevas en ellos, llama la atención por lo peligroso que resultan para una recta orientación del proletariado en este momento de indecisión y obscuridad, que por lo mismo, lo que hace falta es claridad en todo sentido.

Para comprobar la veracidad de nuestras afirmaciones, no tenemos más que remitirnos al manifiesto publicado por ese "Comité", en donde queriendo justificar actitudes, se afirman cosas absurdas bajo el pretexto de que los anarquistas deben apoyar todo movimiento meiorativista de los trabajadores. (Sic!) Luego de una introducción ambigua e incongruente en que veladamente se aboja por algo que ellos mismos no son capaces de explicar claramente se habla de la persecución que sufre el movimiento obrero revolucionario; pero al hacerlo, se involucra también, dándose la sensación, que igual situación está planteada a los diferentes sectores de la clase trabajadora organizada del país. Pero con ain p.. .. h...nidad y mala suerte, que para demostrar este hecho al citar el ejemplo, se cae en la visible contradicción de que únicamente el movimiento de la F.O.R.A. y sus hombres, estan en la carcel o en el destierro. Es indudable que los anarquistas deban acupar el puesto de vanguardia en las contiendas sociales; igualmente que no podemos negar que la situación de indigencia y miseria ne que se debate la clase obrera es deplorable e insostenible; ¡pero es de payasos solamente, hacer equilibrios! lo mismo que indigno sostener que los sindicatos "camaleones" y "comunistas" estan privados de libertad de acción y de reunión, que tengan puesta la mordaza sus hombres igual aquéllos que practican la acción directa y el federalismo libertario.

Pero se explica que se confunda de esta manera, porque más adelante se afirma que la huelga, de albañiles, si desenvuelve dentro de las prácticas de acción directa y al margen de toda influencia política, sin ninguna fuerza extraña a los intereses de los rtabajadores en lucha! Que, "El gremio de albañiles aunque afuera de la F.O.R.A., lucha hoy con sus medios y tácticas. Esto es, prácticamente, el triunfo de los medios y tácticas de la F.O.R.A.". "Por eso estamos con los obreros en huelga". Lo que quiere decir, agregamos nosotros, siguiendo el criterio que sostienen, que ello significa una reafirmación de los principios y finalidades de nuestro organismo regional, por "los obreros que han salido a la calle, burlando el cerco de la reacción" ¡Verguenza máxima! ¿Que es lo que pretenden con estas trangiversaciones de los hechos? ¿Porqué se miente a sabiendas de la posición que ocupa un sector obrero en sus luchas económicas contra el capitalismo? Esta es la incognita que hay que descubrir; y demostrar la razón de nuestra crítica a estos elementos, que se empeñan en destruir lo que debería ser sagrado para todo militante honesto y auténtico trabajador revolucionario. Entonces, nada mejor, según pensamos, para destruir la mentira y evitar que se siga engañando y confundiendo a todo el proletariado, que expone someramente algunos hechos que sostengan la verdad.

Cualquier militante que se haya interesado por el conflicto en cuestión, sabe, que la huelga fué declarada por consigna del Partido Comunista y a espaldas de la totalidad de los obreros del andamio, y precisamente, cuando se agitaba al gremio para la huelga! En la primera asamblea convocada por el "sindicato" de San Juan, sopresivamente y valiéndose del denominativo que ostenta el verdadero sindicato adherido a la F.O.R.A. con más de 30 años e existencia, la parte del gremio ahí presente no pudo deliberar sobre la situación del gremio y discutir el "pliego de condiciones" a presentar a las constructores. Dicho pliego lo tenía ya confeccionado la "comisión" de San Juan y listo para distribuir —¿que prácticos los muchachos?— no necesitaba, pues, que el gremio, que debería más tarde presentarlo y defenderlo, se enterase de su contenido. ¿Prácticas de la F.O.R.A., señores del "Comité"? Inmediatamente se sintió estrepitosamente la consigna bolchevique: ¡a la huelga! y sin admitir discusiones ni hacer consideraciones de ninguna clase se la impuso dictatorialmente. Sólo después la "comisión" informó que los "pliegos" estaban confeccionados, impresos, en todos sus detalles. ¿Quienes sus autores? ¡Acaso los del "C. de R. anarquistas"!

Algunos compañeros y militantes que se encontraban en esa,

---

a la policía en con......ia con el caudillo local.

Y cuando la primera conferencia en Cabildo y Monroe, la policía de la capital trataba de impedir se hablase de Vicente López, lo que demostraba que la politiquería trabajaba intensamente. No obstante las amenazas policiales, en nuestras tribunas se demostró la forma en que los comunistas criollos utilizaron al gremio para los planes de Moscú. Realizadas varias conferencias y asambleas en Diciembre de 1933 sobreviene el Estado de Sitio clausurando los locales y persiguiendo a los militantes más activos. Durante esta reacción, la comisión se reunió como pudo, haciendo la propaganda indispensable para mantener latente el entusiasmo en el gremio, hasta febrero de 1934 que establecimos secretaría en Salta 240. Amainada la reacción y a medida que la propaganda se hacía extensiva, la nó un pliego de condiciones que se aprobó definitivamente en la extraordinaria del local de Méjico realizada el 28 de julio. Y en agosto fué realizada otra para discutir las actas de la asamblea regional de delegados y reelegir la comisión, circunstancias que aprovecharon los comunistas, que recurriendo a las agachadas que acostumbran, aceptan las actas y consiguen meterse en comisión por ser desconocidos. En octubre se levantó en huelga el personal de la Casa Polledo, tratándose de organizarlo, lo que pese a todos los esfuerzos hechos fué imposible debido a los manejos que los elementos comunistas, venían haciendo con el mismo Polledo.

Como se verá, son los mismos que hoy están al frente de la huelga. Estos fueron sorprendidos saboteando la propaganda que la Comisión hacía. Planteada la situación, alegaron que ante todo eran clasistas, lo que determinó que la comisión les retirase la confianza.

El 18 de noviembre se realizó asamblea general en el local de Méjico. Reafirmado el pliego de condiciones pasó a los cargos contra los tres comunistas de comisión. Previniéndose contra la sanción que les esperaba recurrieron al bochinche deshaciendo la asamblea.

El 13 de enero de 1935, se realiza otra en el local de Venezuela 1459, para terminar la cuestión planteada. Ni bien la comisión informa, los tres comunistas señalan abiertamente los compañeros a la policía que detiene a cuatro de los cuales uno es deportado, momento este que los comunistas aprovechan para dividir el gremio, abriendo secretaría en Méjico y luego en San Juan 2874, haciendo llamados en nombre de nuestra comisión.

El 18 de abril se realizó asamblea en Venezuela reintegrándose la comisión, y reafirmándose lo actuado por la misma. Después de ésta se realizaron dos más, pegándose murales, a pesar de las trabas policiales mientras a ellos no se le molestaba para nada.

La Comisión acordó realizar conferencias y asambleas por los barrios pero la policía no dió permiso mientras los comunistas seguían gozando del visto bueno de la misma. Como buenos oportunistas así llevaron el gremio a la huelga.

Lo primero que hicieron una vez dividido fué reconocer la "Federación de la Construcción", formada por los titulados "libertarios".

La reconocieron, porque en ella está el enlace con la C. G. T. y el D. N. de T. que, conjuntamente con ellos y la policía estan guardando los intereses de la patronal e impidiendo la entrada a los compañeros en las mal llamadas asambleas del Luna Park.

Recordamos al gremio que en distintas oportunidades le hemos señalado el peligro que entrañaba para su intereses querer satisfacer éstos, por medio del D. N. de T. Hemos expuesto también lo absurdo de una organizcaión obrera apoyada por la policía. Hemos puesto en evidencia, la falta de sinceridad de quienes mientras proclamaban buenos propósitos empleaban en la lucha los medios más ruines.

Hemos hecho, pues, cuanto nos ha sido posible en bien del gremio, con toda lealtad y con la fé que tenemos en la causa emancipadora.

Ante lo expuesto, que los explotados del andamio analicen desapasionadamente la historia de nuestra sociedad y nuestra conducta, frente a la actuación y conducta de los que capitanean el presente movimiento, y entonces sabrán definir la situación.

profundamente el ideal de justicia

Declaración de importancia

Más arriba consignamos un volante del gremio autónomo "Plomeros y Cloaquistas", en el que se declara la vuelta al trabajo de sus componentes que había hecho causa común con la huelga de los albañiles. Las razones que se aducen para asumir esa actitud, se fundamentan en la orientación tortuosa e irresponsable que a esa huelga imprime la camarilla bolchevique que la dirige, cuya camarilla ha sometido el movimiento a la "acción revolucionario" de los trámites oficinescos del Dpto. Nacional del Trabajo.

Además se declara, que los huelguistas y gremios en huelga solidaria no tienen otro medio informativo qu elas crónicas fabricadas exprofeso en los gabinetes del periodismo burgues.

El volante no revela la verdadera esencia del affaire huelguista de la construcción, pero es sustancioso su contenido. El proletariado debe leerlo y analizarlo. Y sobre todo deben someterlo a frío análisis los que en nombre del anarquismo, en lugar de criticar a fondo las malas andanzas de los bolches y los "libertarios" que le acompañan, se dedican a criticar a los foristas y encubrir el derrotismo de aquellos.

La actitud de Plomeros está plenamente justificada ante la directiva dictatorial y camaleona de los bolcheviques. En nombre de la solidaridad no se debe hipotecar la conciencia, ni mucho menos renunciar al derecho de recobrar la libtad de acción, cuando la huelga y la solidaridad se utiliza para fines negadores de las aspiraciones proletarias. El mal no debe ser ocultado, ni tolerado

asamblea, al descubrir la maniobra quisieron oponerse a esas prácticas ultra-autoritarias, protestando contra tamaño atropello, intentando hablar para explicar a los trabajadores la forma de encarar la lucha y hacerles comprender que estaban siendo víctimas de un engaño por parte de elementos que, como los bolcheviques, están al servicio de un gobierno que azota y fusila a sus hermanos de clase, allá en Rusia.

Es verdad que alguno de los nuestros consiguió levantar la voz; pero ¿a costa de qué? En medio de las imprecaciones, gritos e insultos de los sicarios rojos diseminados por todo el salón ¡Habían concurrido todas las células del partido! Y tanto es así que más de la mitad de los concurrentes pertenecían a otros gremios, quienes gritaban a nuestros compañeros: "traidores", "aliados al gobierno", "vendidos a la patronal", ¡¡viva la huelga!! Y la huelga fué sancionada en medio de esa atmósfera cargada de bajezas y de mentiras. Cabe hacer notar que a esta situación se solidarizaban los que concurrieron en nombre de la Federación la Constitución y los propios "craistas" allí presentes.

Pero si fuera poco para demostrar lo que venimos diciendo sobre la conducta aviesa y falta de sinceridad de los elementos del "comité" de marras, nos basta agregar algo sobre la trayectoria de este movimiento y las malas artes y tácticas indignas puestas en juego por los políticos moscovitas para impedir toda claridad y sana orientación a los obreros en huelga. En la sasamblea realizadas posteriormente y ello es conocido por todo el proletariado de la capital, fué implantado por los comunistas el *control fascista*. Y desde ese momento, ninguna infiltración de luz y de verdad es posible hacer llegar hasta esos proletarios que siguen siendo instrumentos, la mayoría sin saberlo, de los eternos traidores de la causa de la revolución. Los compañeros que no se sometían, permaneciendo consecuentes con la personalidad ética del anarquismo, no pueden hacer uso de la palabra y, hasta se les cuida ¡cuando consiguen burlar la vigilancia de entrada! que sinó, ni siquiera pueden repartir un periódico, un manifiesto, ni llevar un libro que tenga las iniciales de la F. O. R. A. ¿Es esto mentira? Que hablen los "craistas" y esos pseudo anarquistas que defienden y apoyan estas prácticas y posiciones.

Y para remachar estas prácticas de *acción directa*, ahí tenemos la huelga bajo la protección *benigna y eficaz* del Departamento N. del Trabajo, sus dirigentes con los del "Ramo de la Construcción" a la cabeza, y los otros, han creído lo más acertado y conveniente concurrir en el acto al llamado de esa dependencia del Estado... y de la patronal, para someterse a sus buenas y equitativas intervenciones, que de esa manera se evitaba un posible fracaso y se ponían a cubierto de las sospechas del Gobierno! Pues como viven bajo la legalidad y se cobijan en las perrogativas de la ley y de la Constitución, es la norma más lógica que deben tomar, aceptando la acción "conciliatoria" de las instituciones que dispone la sociedad burguesa.

Ahora preguntamos nosotros a todo el movimiento: ¿se identifican esos procedimientos dictatoriales y absolutistas con los usados por el movimiento revolucionario finalista? Son éstas las tácticas y métodos empleados por la F. O. R. A.? Según los elementos de ese "Comité de grupos" no existe diferencia alguna y son los propios de la F. O. R. A. y por ello se solidarizan con la huelga, seguramente para reivindicar al forismo!!

Pero en donde sin disimulo saca las uñas el gato, es precisamente cuando se refiere a la ya célebre F. del R. de la Construcción. Pues usando como escudo el hecho de que los trabajadores son los que deben darse la forma de organización que les convenga, se afirma que la citada entidad es federalista, cosa completamente incierta, porque ¿quién no conoce la estructuración que se han dado en principio y su desenvolvimiento interno? Unicamente los del G. R. R. A., por falta de informaciones de sus delegados en la misma. Pero no es esta la cuestión, sino que se tiene el propósito de cambiar el sitema de organización que se practica y aventar bien lejos su contenido y finalidad, por otros, que fueron rechazados en todos los tiempos por el movimiento revolucionario de la Argentina, en razón de su carácter netamente centralista y un corte del más puro sindicalismo y que ahora los eternos innovadores —léase revisionistas— y creadores de teorías nuevas, porque sí e indterminadas, nos traen al tapete para peturbar todavía más los cerebros proletarios y ellos satisfacer sus veludades, afferándose en cosas abstractas, que luego la realidad se encarga de decir lo contrario. Más aun, cuando la prescindencia ideológica se pregona, restando importancia "por no merecer hacer distingos "entre los movimientos huelguísticos o sociales, que surgen o se orientan con personalidad propia, con clara y definida posición en el escenario de las contiendas proletarias donde se lucha por conquistas inmediatas y futuras, pero en el sentido de la emancipación humana. Llegando, al sostener ese criterio, aceptar como buena tantos tipos de organización, como ideas políticas, sociales, religiosas o económicas existen. ¿Cómo se explica esta posición, aparentemente contradictoria en estos elementos? Y decimos aparentemente, porque lo cierto es que se aboga por un movimiento uniforme, heterogéneo en ideales; vale decir *indefinido*, por lo tanto incoloro, híbrido. Son los *aparecidos* que conjuntamente con otros sectores pretenden *resucitar* viejas tendencias fracasadas, normas y tácticas de uso *camaleón*, que sólo sirven para dividir aun más a los trabajadores en vez de unirlos, por cuanto no satisfacen sus aspiraciones, abriendo el verdadero camino de su emancipación y de la revolución social creadora. Tratándose el despertar de sus conciencias con fórmulas huecas de sentido moral e ideal, porque sólo se ajustan a las conquistas inmediatas y, con ello, se les ensordece el entendimiento con tanto ruido de hojarasca; se les marea y se les enturbia el horizonte de tanto verbalismo, impidiendo que los trabajadores puedan descubrir el punto luminoso que señala el bienestar general y la felicidad.

Como decimos: lo que se pretende es retoña nuevamente desterradas teorías que en el movimiento revolucionario argentino sólo sirveiron para sembrar el confusionismo y la desconfianza entre sus militantes y los trabajadores; pero que en el momento actual resultan más peligrosos, por lo mismo que se cruza un período de indiferencia y pasividad por parte de las minorías conscientes y porque el mal ya no viene únicamente de las tendencias comunistas y socialistas, sino que se desarrolla en nuestro propio campo y sus portavoces en comunión de propósitos con las más encontradas corrientes políticas y sociales, reviven la panacea del Frente Unido, presentándonoslo bajo otras formas o nombres para mejor impresionar a las masas. Pero el movimiento de la F. O. R. A. no puede caer en etsa zancadilla y, por lo tanto, es necesario estar a cubierto de cualquier eventualidad con respecto a cualquier situación que le planteen los políticos de la última hornada.

Hace falta defender nuestro patrimonio ideológico que dió pujanza y vida al movimiento revolucionario libertario del país; patrimonio recogido por nuestra querida organización regional, la F. O. R. A., verdadera entidad representativa de defensa y de reivindicaciones sociales, de la clase obrera, fiel expresión de los que luchan con sinceridad en contra la barbarie del Estado y la explotación capitalista. Claro que esa defensa no debe ser únicamente ocupando un puesto expectante o meramente crítico; y sí actuando y trabajando en el seno de la organización, llevando un claro de actividad en la militancia, envolviéndonos en el torbellino de las luchas cotidianas, junto al trabajador que necesita el calor de los anarquistas para proseguir su marcha ascendente de conquistas, alentando sus acciones en sentido progresivo de liberación y elevación de la personalidad humana; pero, actuando y trabajando con claridad meridiana y no de la forma que vienen actuando los que dieron motivo a estas líneas.

Frente a [illegible] traición de los comunistas y la C. G. T.

Nosotros queseguinos de cerca la marcha de la huelga, vemos con pesar la excesiva prolongación de la misma, y el camino equivocado que ha tomado al aceptar la caridad pública, porque esto rebaja la dignidad del hombre y pierde hasta la razón de ser, para convertirse en simple can doméstico querecibe el hueso que le tira cualquier carnicero. Hasta vuestros jefes os hacen creer que es solidaridad, cosa que no es así. La "limosna" al recibirla significa la renuncia a la lucha y a la acción directa, y sin lucha no se consiguen triunfos. Las palabras si no son acompañadas por los echos, son vanas y las lleva el viento. El que confunde la solidaridad es tonto o pillo la ayuda espontánea, de explotado a explotado, sea en el sentido moral o material, que se practica cuando una parte en lucha frente al capital y al Estado, la requiere, no puede ser confundida con la mendicidad. Para los que desapasionadamente venimos analizando las turbias maniobras de los elementos que dirigen esta huelga, antes que tontos son pillos. El hecho de buscar el apoyo en las entidades amarillas que como la C. G. T. es creada por el gobierno para castrar las rebeldías del obrero que cae en su red, encubriéndo con él los atropellos al resto del proletariado, lo demuestra claramente. Una huelga como esta reducida al arbitraje de las sucursales de la patronal como son la C. G. T. y D. N. de T. no es difícil prveer el resultado desastroso. Las intenciones de estas sucursales, como la de los elementos que desde el "comité dehuelga" y la "Federacin de la Construcción" le responden, están bien de manifiesto en el hecho de reemplazar un mal por otro peor, como es sacar al gremio de la condición a que la patronal lo tenía sometido de ambular de obra en obra, pidiendo trabajo, para llevarlo a hacer el papel de pordiosero por los almacenes. Hemos dicho que estas medidas son tiros que no hieren a la patronal que, el corazón lo tiene en el bolsillo.

Y si algún hecho aislado se produce es muy en contra de la voluntad de los que dirigen la huelga, ya que para cada caso exigen al gremio les faculte para investigar en conjunto con lapolicía, quienes son los autores de tal o cual acción. Actitudes cobardes y entregadoras que aquellos obreros del andamio no deberían permitir en los precisos momentos que la patronal está sometiendo por el hambre al gremio, clausurando los trabajos como ruin venganza.

El fascismo, expresión clara y acabada del marxismo, está haciendo en albañiles lo que hizo con los obreros de la madera y panaderos. Cualquiera que como nosotros concurra a las mal llamadas asambleas del Luna Park, puede comprobar que más que asambleas donde se consultan las opiniones de todos para la buena marcha del conflicto, son conferencias comunistas o fascistas, para el caso es lo mismo, ya que ambas son dictaduras. Y todo a aquel que no se ajuste a esas prácticas autoritarias como en una asamblea hizo el secretario de yeseros, es llamado al orden y desprestigiada su opinión, mientras los que hacen la defensa de la economía nacional, como los yeseros gozan de toda las franquicias. Quiere decir que la mordaza no es solamente para los compañeros que llevamos a esos actos la propaganda forista de la vieja sociedad, sino para aquellos que defiendan la libertad integral. Y si no los entregan a la policía como a nosotros, es porque aun no están lo suficiente seguros, y porque saben aun hay quien, por encima de todos los obstáculos, está dispuesto a desenmascarar la tiranía de todos los políticos. Los camaradas albañiles que aun no han perdido la dignidad y quieran darle, a la patronal y a todos los que, oculta o abiertamente, favorecen sus planes, su merecido, tienen su puesto de lucha, en el viejo Sindicato de la F. O. R. A.

C. [illegible]

(Viene de la página 1)

truirla, sino para perpetuar en sí mismas, los privilegios que hoy aquella detenta, por la violencia de las armas y por el sofisma de sus códigos canallescos.

Pero, frente al exponente de decisión del gremio, de salir de sus miserables condiciones a que lo tenia sometido el egoísmo crudo y desorbitante de los pulpos de la construcción— exponente, ese, de decisión, tantas veces puesto de manifiesto, siempre que el gremio se lanzó a la calle dispuesto a luchar él mismo a brazo partido contra la prepotencia y la explotación patronal — no nos cabe, a nosotros, los que seguimos fieles al viejo sindicato forista, ya histórico por sus luchas, el de solamente poner a todos los camaradas del andamio de sobreaviso sobre lo que a costa de su entusiasmo y de su sacrificio, nuestro también, se trama en la sombra por los que, visibles o encubiertos, dirigen la huelga, lo que estamos dispuestos a hacerlo en todos sus detalles con nuestra valentía moral bien conocida, sino de decir, también, al gremio, como creemos que pueden ¡y deben! ser rotos los colmillos de la patronal y salirnos victoriosos de este movimiento, tanto en su faz moral como económica.

Primero paso a dar por el gremio hacia esa victoria honrosa, es que se reintegre a donde nunca debería haber salido; a la SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS, adherida a la F. O. R. A. En esa actitud valiente de rectificación está, pues, el primer paso hacia el triunfo y el sostenimiento efectivo de sus frutos, para después de la firma de los "pliegos" por parte de los constructores o empresarios. Segundo: no reconocer en ningún sentido y bajo ningún pretexto a la Patronal, ni admitir la intervención del Departamento N. del Trabajo, su agencia, u otro cualquiera intermediario, y sin tratar de solucionar directamente el conflicto por los únicos interesados directos: por los constructores, empresarios o contratistas, según el caso, individualmente, y por los obreros, a través de su organismo de resistencia. ¿Acaso no se hace entrega de los "pliegos de condiciones" uno por uno, en las obras, directamente a los interesados? ¿A qué viene, entonces, discutir el "pliego" con quien nada tenemos que ver, tal como es la llamada PATRONAL, compuesta por todo el fuerte capitalismo argentino y extranjero de todas las industrias del país? ¿A qué recurrir al DEPARTAMENTO cuando sabemos que es una dependencia del Gobierno y este del capitalismo representado en la Patronal, sin el cual ningún gobierno se podrá sostener? Puédese acaso esperar de estos elementos alguna solución favorable que ponga fin a la huelga y que resulte honrosa y útil para el gremio? ¡Admitirlo, sería pretender que el lobo se coma sus propias carnes! Pero es que acaso hemos perdido el más elemental sentido común haciendo por ignorar lo que son, lo que valen y lo que hacen en beneficio de la clase trabajadora la PATRONAL, el GOBIERNO y el DEPARTAMENTO, tres nombres distintos pero una sola persona verdadera! Los que engendraran el "Sindicato" de San Juan, como políticos y agentes del Estado ruso, recomiendan siempre ese camino al proletariado, que es como negarle capacidad de resolver por sí mismo sus problemas y que en este momento significa indicar el camino de la derrota y que nosotros clasificamos de criminal traición contra el gremio en general. Traición que ya han consumado doblemente, dividiendo al gremio en nombre de la hipócrita consigna de la "unidad" y entregándolo al "camaleonismo gubernista".

A nosotros poco nos importa que se nos calumnie e insulte, desvirtuando nuestras intenciones, bien claras, sin embargo, porque sabemos que sólo políticos demagogos del estofo moral de un bolchevique rusófilo, puede ser capaz de semejante canallada. Lo que sí nos importa en sumo grado, es que el gremio entero en especial, y todo el proletariado en general, sepa y pueda comprobar que los que permanecemos fieles a las tácticas, métodos e ideales de la F. O. R. A., estamos dispuestos a tocar todos los resortes y a jugarnos enteros para que el gremio conquiste además de su tradicional posición, las mejoras que tiene derecho, pero sin intervenir absolutamente para nada, elementos extraños al mismo y enemigos declarados de su libre y progresivo desarrollo.

Los dirigentes de San Juan están explotando en forma por demás miserable, por las intenciones que ocultan y que los camaradas en lucha, ciegos por el noble entusiasmo de vencer no se esfuerzan por descubrir, el apoyo de la C. G. T., que según los mismos individuos, es la "única central obrera del país" y de otros organismos, que sin estar en su seno, son del mismo corte. ¿Pero qué puede dar la C. G. T. en apoyo de las justas aspiraciones del gremio, cuando traiciona en forma tan descarada y vil a los obreros que tienen la desgracia y la insensatez de ser sus adheridos, como los tranviarios y ferroviarios, que vienen gritando públicamente que sus respectivas **comisiones directivas** los están vendiendo abiertamente a las empresas y al gobierno, desconociendo dictatorialmente las resoluciones de las asambleas y congresos? Creemos que el gremio no necesita que le estampemos aquí en detalle, lo que ya es de dominio público y notorio, y que viene siendo en estos últimos meses el "plato del día" del proletariado organizado. ¡La C. G. T. sólo puede dar algunos pesos, y eso **condicionalmente**; quiere decir, siempre que los trabajadores en huelga no salgan del marco que imponen las leyes capitalistas; que el gremio prosiga la huelga, pero con mansedumbre y cristiana esperanza en quienes, hasta ahora, han permitido que se lo explote de la forma más humillante e inhumana!

Los obreros conscientes del andamio, saben perfectamente que con pesos y discursos [illegible] al micrófono y mucho menos rebajándose a limosnar a los que nos explotan sin piedad siempre que pueden, nunca podrán competir con los explotadores de la construcción, porque éstos han sabido acumular cuidadosamente, en cantidad muchos "mangos", chupándonos diariamente la sangre y matándonos de hambre. ¡En ésta o en otra huelga en que se lance el proletariado de la construcción o de otra cualquier industria u oficio, hace falta corazón, brava e indoblegable voluntad de vencer, por la conciencia de los derechos que con justicia nos pertenecen, las mejoras que reclamamos, y gestos significativos y bien contundentes, por la razón que los impulsa y la moral que los guía! ¡A los pulpos de la construcción los venceremos con la acción directa revolucionaria al margen de las instituciones gubernamentales y por la consciente y amplia solidaridad de todo el proletariado responsable, a través de un BOYCOT activo y permanente, ajeno a todo propósito especulativo, político o mercenario!

Que se decida, pues, el gremio, no dejándose llevar por la bambolla discursiva y sentimentaloide que sólo la ejercitan sus sirvientes y cuidadores para mantenerlo ciego e insensible a los llamados de la sana razón y de la limpia consciencia proletaria y libertaria de los obreros de la F. O. R. A.

asamblea, al descubrir la maniobra quisieron oponerse a esas prácticas ultra-autoritarias, protestando contra tamaño atropello, intentando hablar para explicar a los trabajadores la forma de encarar la lucha y hacerles comprender que estaban siendo víctimas de un engaño por parte de elementos que, como los bolcheviques, están al servicio de un gobierno que azota y fusila a sus hermanos de clase, allá en Rusia.

Es verdad que alguno de los nuestros consiguió levantar la voz; pero ¿a costa de qué? En medio de las imprecaciones, gritos e insultos de los sicarios rojos diseminados por todo el salón ¡Habían concurrido todas las células del partido! Y tanto es así que más de la mitad de los concurrentes pertenecían a otros gremios, quienes gritaban a nuestros compañeros: "traidores", "aliados al gobierno", "vendidos a la patronal", ¡¡viva la huelga!! Y la huelga fué sancionada en medio de esa atmósfera cargada de bajezas y de mentiras. Cabe hacer notar que a esta situación se solidarizaban los que concurrieron en nombre de la Federación, la Constitución y los propios "craistas" allí presentes.

Pero si fuera poco para demostrar lo que venimos diciendo sobre la conducta aviesa y falta de sinceridad de los elementos del "comité" de marras, nos basta agregar algo sobre la trayectoria de este movimiento y las malas artes y tácticas indignas puestas en juego por los políticos moscovitas para impedir toda claridad y sana orientación a los obreros en huelga. En la sasamblea realizadas posteriormente y ello es conocido por todo el proletariado de la capital, fué implantado por los comunistas el *control fascista*. Y desde ese momento, ninguna infiltración de luz y de verdad es posible hacer llegar hasta esos proletarios que siguen siendo instrumentos, la mayoría sin saberlo, de los eternos traidores de la causa de la revolución. Los compañeros que no se sometían, permaneciendo consecuentes con la personalidad ética del anarquismo, no pueden hacer uso de la palabra y, hasta se les cuida ¡cuando consiguen burlar la vigilancia de entrada! que sinó, ni siquiera pueden repartir un periódico, un manifiesto, ni llevar un libro que tenga las iniciales de la F. O. R. A. ¿Es esto mentira? Que hablen los "craistas" y esos pseudo anarquistas que defienden y apoyan estas prácticas y posiciones.

Y para remachar estas prácticas de *acción directa*, ahí tenemos la huelga bajo la protección *benigna y eficaz* del Departamento N. del Trabajo, sus dirigentes con los del "Ramo de la Construcción" a la cabeza, y los otros, han creído lo más acertado y conveniente concurrir en el acto al llamado de esa dependencia del Estado... y de la patronal, para someterse a sus buenas y equitativas intervenciones, que de esta manera se evitaba un posible fracaso y se ponían a cubierto de las sospechas del Gobierno! Pues como viven bajo la legalidad y se cobijan en las perrogativas de la ley y de la Constitución, es la norma más lógica que deben tomar, aceptando la acción "conciliatoria" de las instituciones que dispone la sociedad burguesa.

Ahora preguntamos nosotros a todo el movimiento: ¿se identifican esos procedimientos dictatoriales y absolutistas con los usados por el movimiento revolucionario fipalista? Son éstas las tácticas y métodos empleados por la F. O. R. A.? Según los elementos de ese "Comité de grupos" no existe diferencia alguna y son los propios de la F. O. R. A. y por ello se solidarizan con la huelga, seguramente para reivindicar al forismo!!

Pero en donde sin disimulo saca las uñas el gato, es precisamente cuando se refiere a la ya célebre F. del R. de la Construcción. Pues usando como escusa el hecho de que los trabajadores son los que deben darse la forma de organización que les convenga, se afirma que la citada entidad es federalista, cosa completamente incierta, porque ¿quién no conoce la estructuración que se han dado en principio y su desenvolvimiento interno? Unicamente los del G. R. R. A., por falta de informaciones de sus delegados en la misma. Pero no es esta la cuestión, sino que se tiene el propósito de cambiar el sitema de organización que se practica y aventar bien lejos su contenido y finalidad, por otros, que fueron rechazados en todos los tiempos por el movimiento revolucionario de la Argentina, en razón de su carácter netamente centralista y un corte del más puro sindicalismo y que ahora los eternos innovadores —léase revisionistas— y creadores de teorías nuevas, porque sí e indterminadas, nos traen al tapete para peturbar todavía más los cerebros proletarios y ellos satisfacer sus veludades, afferándose en cosas abstractas, que luego la realidad se encarga de decir lo contrario. Más aun, cuando la prescindencia ideológica se pregona, restando importancia "por no merecer hacer distingos "entre los movimientos huelguísticos o sociales, que surgen o se orientan con personalidad propia, con clara y definida posición en el escenario de las contiendas proletarias donde se lucha por conquistas inmediatas y futuras, pero en el sentido de la emancipación humana. Llegando, al sostener ese criterio, aceptar como buena tantos tipos de organización, como ideas políticas, sociales, religiosas o económicas existen. ¿Cómo se explica esta posición, aparentemente contradictoria en estos elementos? Y decimos aparentemente, porque lo cierto es que se aboga por un movimiento uniforme, heterogéneo en ideales; vale decir *indefinido*, por lo tanto incoloro, híbrido. Son los *aparecidos* que conjuntamente con otros sectores pretenden *resucitar* viejas tendencias fracasadas, normas y tácticas de uso *camaleón*, que sólo sirven para dividir aun más a los trabajadores en vez de unirlos, por cuanto no satisfacen sus aspiraciones, abriendo el verdadero camino de su emancipación y de la revolución social creadora. Tratándose el despertar de sus conciencias con fórmulas huecas de sentido moral e ideal, porque sólo se ajustan a las conquistas inmediatas y, con ello, se les ensordece el entendimiento con tanto ruido de hojarasca; se les marea y se les enturbia el horizonte de tanto verbalismo, impidiendo que los trabajadores puedan descubrir el punto luminoso que señala el bienestar general y la felicidad.

Como decimos; lo que se pretende es retoña nuevamente desterradas teorías que en el movimiento revolucionario argentino sólo sirveiron para sembrar el confusionismo y la desconfianza entre sus militantes y los trabajadores; pero que en el momento actual resultan más peligrosos, por lo mismo que se cruza un período de indiferencia y pasividad por parte de las minorías conscientes y porque el mal ya no viene únicamente de las tendencias comunistas y socialistas, sino que se desarrolla en nuestro propio campo y sus portavoces en comunión de propósitos con las más encontradas corrientes políticas y sociales, reviven la panacea del Frente Unido, presentándonolo bajo otras formas e nombres para mejor impresionar a las masas. Pero el movimiento de la F. O. R. A. no puede caer en esa zancadilla y, por lo tanto, es necesario estar a cubierto de cualquier eventualidad con respecto a cualquier situación que le planteen los políticos de la última hornada.

Hace falta defender nuestro patrimonio ideológico que dió pujanza y vida al movimiento revolucionario libertario del país; patrimonio recogido por nuestra querida organización regional, la F. O. R. A., verdadera entidad representativa de defensa y de reivindicaciones sociales, de la clase obrera, fiel expresión de los que luchan con sinceridad en contra la barbarie del Estado y la explotación capitalista. Claro que esa defensa no debe ser únicamente ocupando un puesto expectante o meramente crítico; y sí actuando y trabajando en el seno de la organización, llevando un claro de actividad en la militancia, envolviéndonos en el torbellino de las luchas cotidianas, junto al trabajador que necesita el calor de los anarquistas para proseguir su marcha ascendente de conquistas, alentando sus acciones en sentido progresivo de liberación y elevación de la personalidad humana; pero, actuando y trabajando con claridad meridiana y no de la forma que vienen actuando los que dieron motivo a estas líneas.

Frente [illegible] de los comunistas y la C. G. T.

Nosotros queseguinos de cerca la marcha de la huelga, vemos con pesar la exesiva prolongación de la misma, y el camino equivocado que ha tomado al aceptar la caridad pública, porque esto rebaja la dignidad del hombre y pierde hasta la razón de ser, para convertirse en simple can doméstico querecibe el hueso que le tira cualquier carnicero. Hasta vuestros jefes os hacen creer que es solidaridad, cosa que no es así. La "limosna" al recibirla significa la renuncia a la lucha y a la acción directa, y sin lucha no se consiguen triunfos. Las palabras si no son acompañadas por los echos, son vanas y las lleva el viento. El que confunde la solidaridad es tonto o pillo la ayuda espontánea, de explotado a explotado, sea en el sentido moral o material, que se practica cuando una parte en lucha frente al capital y al Estado, la requiere, no puede ser confundida con la mendicidad. Para los que desapasionadamente ven i m os analizando las turbias maniobras de los elementos que dirigen esta huelga, antes que tontos son pillos. El hecho de buscar el apoyo en las entidades amarillas que como la C. G. T. es creada por el gobierno para castrar las rebeldías del obrero que cae en su red, encubriéndo con él los atropellos al resto del proletariado, lo demuestra claramente. Una huelga como esta reducida al arbitrajo de las sucursales de la patronal como son la C. G. T. y D. N. de T. no es difícil prveer el resultado desastroso. Las intenciones de estas sucursales, como la de los elementos que desde el "comité dehuelga" y la "Federacin de la Construcción" le responden, están bien de manifiesto en el hecho de reemplazar un mal por otro peor, como es sacar al gremio de la condición a que la patronal lo tenía sometido de ambular de obra en obra, pidiendo trabajo, para llevarlo a hacer el papel de pordiosero por los almacenes. Hemos dicho que estas medidas son tiros que no hieren a la patronal que, el corazón lo tiene en el bolsillo.

Y si algún hecho aislado se produce es muy en contra de la voluntad de los que dirigen la huelga, ya que para cada caso exigen al gremio les faculte para investigar en conjunto con lapolicía, quienes son los autores de tal o cual acción. Actitudes cobardes y entregadoras que aquellos obreros del andamio no deberían permitir en los precisos momentos que la patronal está sometiendo por el hambre al gremio, clausurando los trabajos como ruin venganza.

El fascismo, expresión clara y acabada del marxismo, está haciendo en albañiles lo que hizo con los obreros de la madera y panadería. Cualquiera que como nosotros concurra a las mal llamadas asambleas del Luna Park, puede comprobar que más que asambleas donde se consultan las opiniones de todos para la buena marcha del conflicto, son conferencias comunistas o fascistas, para el caso es lo mismo, ya que ambas son dictaduras. Y todo a aquel que no se ajuste a esas prácticas autoritarias como en una asamblea hizo el secretario de yeseros, es llamado al orden y desprestigiada su opinión, mientras los que hacen la defensa de la economía nacional, como los yeseros gozan de toda las franquicias. Quiere decir que la mordaza no es solamente para los compañeros que llevamos a esos actos la propaganda forista de la vieja sociedad, sino para aquellos que defiendan la libertad integral. Y si no los entregan a la policía como a nosotros, es porque aun no están lo suficiente seguros, y porque saben aun hay quien, por encima de todos los obstáculos, está dispuesto a desenmascarar la tiranía de todos los políticos. Los camaradas albañiles que aun no han perdido la dignidad y quieran darle, a la patronal y a todos los que, oculta o abiertamente, favorecen sus planes, su merecido, tienen su puesto de lucha, en el viejo Sindicato de la F. O. R. A.

F. [illegible]

([illegible]iene de la página 1)

truirla, sino para perpetuar en sí mismas, los privilegios que hoy aquella detenta, por la violencia de las armas y por el sofisma de sus códigos canallescos.

Pero, frente al exponente de decisión del gremio, de salir de sus miserables condiciones a que lo tenía sometido el egoísmo crudo y desorbitante de los pulpos de la construcción— exponente, ese, de decisión, tantas veces puesto de manifiesto, siempre que el gremio se lanzó a la calle dispuesto a luchar él mismo a brazo partido contra la prepotencia y la explotación patronal — no nos cabe, a nosotros, los que seguimos fieles al viejo sindicato forista, ya histórico por sus luchas, el de solamente poner a todos los camaradas del andamio de sobreaviso sobre lo que a costa de su entusiasmo y de su sacrificio, nuestro también, se trama en la sombra por los que, visibles o encubiertos, dirigen la huelga, lo que estamos dispuestos a hacerlo en todos sus detalles con nuestra valentía moral bien conocida, sinó de decir, también, al gremio, como creemos que pueden ¡y deben! ser rotos los colmillos de la patronal y salirnos victoriosos de este movimiento, tanto en su faz moral como económica.

Primero paso a dar por el gremio hacia esa victoria honrosa, es que se reintegre a donde nunca debería haber salido: a la SOCIEDAD DE RESISTENCIA OBREROS ALBAÑILES Y ANEXOS, adherida a la F. O. R. A. En esa actitud valiente de rectificación está, pues, el primer paso hacia el triunfo y el sostenimiento efectivo de sus frutos, para después de la firma de los "pliegos" por parte de los constructores o empresarios. Segundo: no reconocer en ningún sentido y bajo ningún pretexto a la Patronal, ni admitir la intervención del Departamento N. del Trabajo, su agencia, u otro cualquiera intermediario, y sin tratar de solucionar directamente el conflicto por los únicos interesados directos: por los constructores, empresarios o contratistas, según el caso, individualmente, y por los obreros, a través de su organismo de resistencia. ¿Acaso no se hace entrega de los "pliegos de condiciones" uno por uno, en las obras, directamente a los interesados? ¿A qué viene, entonces, discutir el "pliego" con quién nada tenemos que ver, tal como es la llamada PATRONAL, compuesta por todo el fuerte capitalismo argentino y extranjero de todas las industrias del país? ¿A qué recurrir al DEPARTAMENTO cuando sabemos que es una dependencia del Gobierno y este del capitalismo representado en la Patronal, sin el cual ningún gobierno se podrá sostener? Puédese acaso esperar de estos elementos alguna solución favorable que ponga fin a la huelga y que resulte honrosa y útil para el gremio? ¡Admitirlo, sería pretender que el lobo se coma sus propias carnes! Pero es que acaso hemos perdido el más elemental sentido común haciendo por ignorar lo que son, lo que valen y lo que hacen en beneficio de la clase trabajadora la PATRONAL, el GOBIERNO y el DEPARTAMENTO, tres nombres distintos pero una sola persona verdadera! Los que engendraran el "Sindicato" de San Juan, como políticos y agentes del Estado ruso, recomiendan siempre ese camino al proletariado, que es como negarle capacidad de resolver por sí mismo sus problemas y que en este momento significa indicar el camino de la derrota y que nosotros clasificamos de criminal traición contra el gremio en general. Traición que ya han consumado doblemente, dividiendo al gremio en nombre de la hipócrita consigna de la "unidad" y entregándolo al "camaleonismo gubernista".

A nosotros poco nos importa que se nos calumnie e insulte, desvirtuando nuestras intenciones, bien claras, sin embargo, porque sabemos que sólo políticos demagogos del estofo moral de un bolchevique rusófilo, puede ser capaz de semejante canallada. Lo que sí nos importa en sumo grado, es que el gremio entero en especial, y todo el proletariado en general, sepa y pueda comprobar que los que permanecemos fieles a las tácticas, métodos e ideales de la F. O. R. A., estamos dispuestos a tocar todos los resortes y a jugarnos enteros para que el gremio conquiste además de su tradicional posición, las mejoras que tiene derecho, pero sin intervenir absolutamente para nada, elementos extraños al mismo y enemigos declarados de su libre y progresivo desarrollo.

Los dirigentes de San Juan están explotando en forma por demás miserable, por las intenciones que ocultan y que los camaradas en lucha, ciegos por el noble entusiasmo de vencer no se esfuerzan por descubrir, el apoyo de la C. G. T., que según los mismos individuos, es la "única central obrera del país" y de otras organizaciones, que sin estar en su seno, son del mismo corte. ¡Pero qué puede dar la C. G. T. en apoyo de las justas aspiraciones del gremio, cuando traiciona en forma tan descarada y vil a los obreros que tienen la desgracia y la inconsciencia de serle sus adheridos, como los tranviarios y ferroviarios, que vienen gritando públicamente que sus respectivas **comisiones directivas** los están vendiendo abiertamente a las empresas y al gobierno, desconociendo dictatorialmente las resoluciones de las asambleas y congresos? Creemos que el gremio no necesita que lo estampemos aquí en detalle, lo que ya es de dominio público y notorio, y que viene siendo en estos últimos meses el "pan del día" del proletariado organizado. ¡La C. G. T. sólo puede dar algunos pesos, y eso **condicionalmente**; quiere decir, siempre que los trabajadores en huelga no salgan del marco que imponen las leyes capitalistas; que el gremio prosiga la huelga, pero con mansedumbre y cristiana esperanza en quienes, hasta ahora, han permitido que se lo explote de la forma más inaudita e inhumana!

Los obreros conscientes del andamio, saben perfectamente que [illegible] ¡A los pulpos de la construcción los venceremos con la acción directa revolucionaria, al margen de las instituciones gubernamentales y por la consciente y amplia solidaridad de todo el proletariado responsable, a través de un BOYCOT activo y permanente, ajeno a todo propósito [illegible] político o mercenario!

Que se decida, pues, el gremio, no dejándose llevar por la [illegible] y [illegible] para mantenerlo ciego e insensible a los llamados de la sana razón y de la limpia conciencia proletaria y libertaria de los obreros de la F. O. R. A.